



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ANÁLISIS HISTORICO-ESTRUCTURAL DE LA  
CONFIGURACIÓN DEL CONOCIMIENTO COMO  
CONCEPTO POLÍTICO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y  
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA CON  
ESPECIALIDAD EN CIENCIA POLÍTICA

P R E S E N T A:

Emmanuel Alejandro Báez Paz

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ENRIQUE GUTIÉRREZ MÁRQUEZ



Ciudad Universitaria.

México, D.F. 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a mi *Alma Máter*, la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser el espacio que me brindó los conocimientos y las herramientas que necesitaba para seguir mi vocación.

A la persona más importante de mi vida, mi madre Elia Paz Baeza, quien siempre ha estado apoyándome, guiando mis pasos, brindándome sus mejores consejos, y sin duda, la persona que más admiro en este mundo. Gracias por estar siempre a mi lado.

A mi Padre Antonio Báez Lozano, quien ha sido mi más grande amigo, gracias por tu sabiduría y amor que me han acompañado a lo largo de mi recorrido en este mundo.

A mi hermana Paulina Alejandra Báez Paz, quien siempre ha creído en mí y me ha ayudado a cumplir mis sueños, recuerda que en mi mente y corazón siempre estás presente. También agradezco a mi cuñado Guillermo Wappler Martínez quien me ha motivado a concluir este gran proceso de mi carrera.

A mis hermanos Manuel Antonio Vazquez Valadez y Sabino Vazquez Valadez con quienes inicié este trayecto de vida, gracias por estar a mi lado, por todas esas noches de desvelos, por las discusiones interminables, y sin duda, por su amistad sin límites.

A mi compañero de aventuras y persona favorita, Yuri Carmona Bellini, gracias por tu paciencia y amor.

A mis mejores amigas: La mujer que comparte mi locura y visión Leslie Diana Rodríguez Vázquez; mi confidente, consejera y guía, Harumy Herrera Muraira; Mi prima y, más importante, mi mejor amiga Valeria Sofía Trujeque Paz; la persona más cariñosa que conozco con quien siempre puedo

contar, Itzel Nolasco Matus; y a mi abogada, la que es toda una dama, Ana María González quien a pesar de la distancia siempre ha estado a mi lado.

A las personas con las que puedo construir, atreverme a crear e inventar, mis mejores amigos, Tomás Sánchez Flores, Cesar Alejandro Vargas López y Mario Humberto Nájera González.

A los que me acompañaron a lo largo de mi carrera y hoy en día siguen siendo parte fundamental de mi vida, les agradezco profundamente, María Teresa Díaz de la Cruz, Iván Pérez Rosas, Luz Rodea Saldívar y Ángeles Durán Reyes.

A Francisco Javier Razo Torres quien en los momentos en los que tenía más dudas, con su cariño y amor, me brindó la confianza que necesitaba para realizar mis sueños.

A mi mejores amigos, a la persona que le tengo más confianza, Humberto Güendulain Arenas y a Magín Tello Morales quien es mi más antiguo amigo, compañero y hermano.

Mención especial a Armando Raúl Cesar Rojas, quien me apoyó a lo largo de mi carrera.

Al Dr. Carlos Gallegos Elías, quien fue mi más grande inspiración para realizar esta investigación. Gracias por sus consejos, oportunidades, conocimientos, y sin duda, por su amistad.

Agradezco a mi asesor de Tesis el Dr. Enrique Gutiérrez Márquez, gracias por su paciencia, dedicación y compromiso para poder concluir con mi carrera.

## Índice.

Introducción.....	3
Capítulo 1 Conceptos y categorías.....	11
1.1 Conocimiento.....	11
1.1.1 Conocimiento como aprehensión de la realidad.....	12
1.1.2 Conocimiento como construcción social.....	12
1.2 Formas de conocimiento.....	19
1.2.1 Sabiduría como forma de conocimiento.....	20
1.2.2 Ciencia como forma de conocimiento .....	22
1.3 Lo político en el conocimiento.....	25
Capítulo 2. Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva estructural .....	32
2.1 Conocimiento y estructura.....	33
2.2 Los sujetos y las estructuras.....	35
2.3 Lo político de la configuración de estructuras a partir del conocimiento.....	40
Capítulo 3. Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva histórica.....	47
3.1 Tiempo y espacio desde las distintas formas de conocer.....	50
3.2 El entramado histórico.....	52
3.2.1 El sujeto dentro del entramado histórico.....	53
3.2.2 El poder en el entramado histórico.....	56

Capítulo 4. Debates contemporáneos sobre la configuración de la sociedad a partir del conocimiento.....	61
4.1 Caso 1: La universidad como espacio privilegiado para la construcción del conocimiento.....	62
4.2 Caso 2: Sociedades del conocimiento, construyendo nuevas realidades.....	77
4.3 Caso 3: Emprendedores sociales como generadores de conocimiento desde la innovación y para la sociedad.....	84
Conclusión.....	92
Bibliografía consultada.....	95

## Introducción

Poder analizar las sociedades contemporáneas representa un enorme reto, principalmente porque han llegado a un punto de complejidad tal que los límites teóricos tradicionales, o desde una sola perspectiva de estudio, no llegan a comprender un universo en constante movimiento. La presente investigación es una propuesta de estudio sobre uno de los elementos de construcción humana que se encuentra en constante transformación, y que ha sido determinante para la configuración de la realidad social, así como de la comprensión y manejo de la realidad no social: el conocimiento.

El conocimiento es la forma por la cual el hombre se relaciona con su realidad y da paso a la comprensión de su universo. Es por medio de dicha relación que el ser humano dota de sentido a su vida y lo que le permite la organización dentro de una sociedad. Porque es así como se definen los fines últimos de la integración de una comunidad en un tiempo y espacio determinados.

A lo largo de la siguiente investigación se analizará la definición de conocimiento, su importancia para el estudio de la sociedad y para la ciencia política. Colocándolo como un concepto político por naturaleza. A partir del cual se determinará la forma en la que una sociedad se encuentra organizada y estructurada en sus diferentes ámbitos como económica, política, social y culturalmente.

La investigación se sostiene a partir de la idea de Villoro sobre el conocimiento, dice: "el conocimiento no es un fin en sí mismo. Responde a la necesidad de hacer eficaz nuestra acción en el mundo y darle un sentido. Su logro es una meta regulativa en la realización y

el perfeccionamiento de todo hombre y de la especie.”<sup>1</sup> Partiendo de la relación que mantiene el ser humano con su realidad, emprende un proceso por el cual aprehende su universo, lo hace suyo y dota de categorías analíticas para poder interrelacionarse con él. Resultado de esa configuración (entre hombre que aprehende y la realidad), “el objeto o situación objetiva aprehendidos determina el abanico de respuestas posibles del sujeto.”<sup>2</sup> Es decir, la toma de decisiones, su actuar dentro de la comunidad, y la organización histórica y conformación de estructuras que garantizan su existencia. Por lo tanto, el conocimiento es una condición de articulación (o posibilidad de articulación) del poder.

El capítulo 1 “Conceptos y Categorías” ofrece una aproximación al concepto de conocimiento, entendiéndolo como aprehensión de la realidad por los sujetos y que sólo por medio de la organización social se puede adquirir. También se hace una breve descripción de sus principales formas históricas en las que se presenta (filosofía, teología, ciencia y saberes tradicionales) y se comprende como concepto político porque las sociedades entienden los fines últimos de su existencia a partir de lo que definen como conocimiento.

El capítulo 2 “Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva estructural” pretende explicar cómo los sujetos (quienes son los que aprehenden la realidad por medio del conocimiento) se organizan en estructuras sociales, las cuales al mismo tiempo son estructurantes de la realidad, y como este proceso también es resultado del ejercicio de poder de los mismos sujetos. Por lo tanto, es un fenómeno político.

El Capítulo 3 “Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva histórica” analiza a las estructuras configuradas desde las dimensiones de espacio y

---

<sup>1</sup> Luis Villoro, *Creer, saber, Conocer*, Siglo XXI, México 1996, p. 296.

<sup>2</sup> *Ibidem.*, p. 220.

tiempo, entendiendo que la realidad social, así como la aprehensión de ella, se encuentra en constante transformación, y por lo tanto, es histórica.

Para terminar el capítulo 4 "Debates contemporáneos sobre la configuración de la sociedad a partir del conocimiento" acerca tres discusiones actuales con base en el entendimiento del conocimiento como elemento de configuración histórico y estructural de las sociedades, fundamento para entender lo político del concepto. La universidad como espacio privilegiado para la construcción de conocimiento; la sociedad del conocimiento como una opción para solución de necesidades, intereses y problemas sociales; y los emprendedores sociales como parte de un nuevo grupo social que genera conocimiento para solucionar conflictos desde la innovación y su acercamiento con la base de la sociedad.

### **Planteamiento del problema**

El conocimiento como la aprehensión de la realidad por parte del "hombre". Es una construcción histórica, que para poder existir necesita de la organización social, pero la forma en la que aprehendemos nuestro universo determina la organización política, económica y social de una comunidad.

El conocimiento se ha presentado en diferentes formas, históricamente, las más importantes son la sabiduría, la ciencia, los saberes tradicionales, la teología y la filosofía.<sup>3</sup> Dichas formas comprenden diferentes posicionamientos temporales y espaciales dentro de un universo. Esas posturas también son de ámbito político, como lo explica Bourdieu, la

---

<sup>3</sup> En la realidad esas formas de conocimiento se pueden encontrar entremezcladas, totalmente separadas o inclusive se pueden privilegiar o inhibir unas ante otras. Depende de la construcción histórica de los sujetos la sociedad.

epistemología (teoría del conocimiento) conlleva un discurso justificativo de la ciencia o de una posición en el campo del discurso dominante<sup>4</sup>. Por lo tanto, el conocimiento es un elemento político de la configuración social.

La relación entre la sociedad y el conocimiento es estructurante y configurativa (la sociedad determina lo que es conocimiento y el conocimiento determina la forma de organizar de la sociedad), es a través de dicha interrelación que los diferentes sujetos históricos en los distintos ámbitos de la sociedad a través del tiempo, depositan sus intereses y necesidades, ven reflejadas sus visiones de mundo, generan sus propios proyectos y se crean estructuras.

En el contexto del análisis de la configuración de la sociedad en torno al conocimiento, existen paradigmas que van marcando los diferentes tiempos de aprehensión de la realidad y de la organización social. Ante esto Kuhn, en el caso de la ciencia, explica cómo se han estructurado los paradigmas de forma histórica<sup>5</sup>. Por ejemplo, en México a principios de siglo XX, en la etapa conocida como “porfirismo” el paradigma utilizado por el Estado para justificar la llamada modernización nacional, era el positivismo. Cualquier esquema de análisis, o nueva forma de pensamiento que introdujera nuevos conceptos o cuestionamientos a la idea de progreso, era desechada y hasta perseguida. Con este ejemplo queremos dar a entender la importancia del conocimiento para emprender acciones en el mundo real, desde la política, la economía, la organización social, cultural, etc.

---

<sup>4</sup> Pierre Bourdieu, *El Oficio del Científico*, Editorial Anagrama, Barcelona 2003, p. 20.

<sup>5</sup> Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México 1986.

La presente investigación, trata de demostrar la relación articulada que existe entre la sociedad y el conocimiento, por lo tanto, busca ser una aproximación para resolver la cuestión de ¿Cómo se configura una sociedad a partir de la aprehensión de su realidad?

Para dar solución al anterior cuestionamiento, se propone el siguiente proceso de construcción de la problematización de la investigación: parte de la definición de lo que es el conocimiento, el papel del sujeto para el proceso de aprehensión de la realidad, las diferentes formas de conocer y saber, la ciencia como esa construcción histórica privilegiada, y la relación entre sociedad y conocimiento desde el aspecto configurativo de poder.

La idea de poder en la presente investigación propone el aspecto organizativo de los hombres, por lo tanto, da razón de la capacidad de configuración que tienen los sujetos, con el conocimiento y con los elementos histórico-estructurales de la sociedad de la que devienen. Para entender la articulación del poder a partir del conocimiento es necesario analizar el papel que juegan los paradigmas, las coyunturas, las diferentes visiones de mundo, los sujetos, los proyectos, las estructuras, y posicionamientos ante el universo y las herramientas para aprehenderlo.

Es dentro del devenir histórico de la relación configurativa entre la sociedad y el conocimiento, como una estructura estructurante (concepto de Jean Piaget de la estructura como agente de transformación), donde se concreta el poder. Es decir, en la aprehensión de la realidad por parte de los sujetos.

## **Justificación**

El conocimiento es un concepto político porque otorga la capacidad al sujeto que lo aprehende de configurarse ante su universo e historia, comprendiendo el pasado, trabajando el presente para construir el futuro, ya sea en términos personales como en construcción de proyectos en ámbitos políticos, sociales y/o económicos. Es por eso que es un tema pertinente para la Ciencia Política.

La presente investigación es relevante porque realiza un análisis histórico-estructural de la configuración de la sociedad, desde los sujetos que la conforman, a partir del conocimiento. Es una idea inspirada en el fomento de los estudios multidisciplinarios y la transversalidad disciplinaria, para comprender que la realidad es más compleja de lo que ofrece una sola visión. En cuanto al ámbito profesional, trata de dar respuesta a la problemática de cómo se configura una sociedad a partir de la aprehensión de su realidad.

## **Objetivo General**

El objetivo de la presente investigación es dar una aproximación para entender al conocimiento como un elemento necesario del análisis político de la realidad social.

## **Objetivos particulares**

- A partir de conceptos y categorías explicar el proceso por el cual el hombre aprehende su realidad.
- Explicar cómo se configura la realidad en estructuras e historia a partir de los conocimientos y saberes.

- Acercar tres debates actuales, a manera de ejemplificación, para entender como el conocimiento cumple su papel de concepto político.

### **Metodología de investigación y técnicas elegidas para el desarrollo del proyecto**

La presente investigación es una aproximación para entender el conocimiento como concepto político y como se configura la realidad social a partir de él. Para lograrlo se requirió de ciertas herramientas metodológicas para entender dicho fenómeno.

Parte de la descripción teórica, desde diferentes autores, de los conceptos a analizar durante toda la investigación: Conocimiento (Luis Villoro, Sergio Bagú, Elías Norbert), estructura (Sergio Bagú), realidad social (Peter Berger y Thomas Luckman) y poder (Foucault, Bourdieu y Zemelman). Posteriormente se problematiza el fenómeno (Wright Mills, Zemelman y Wallerstein), analizando la forma en la que se relacionan dichos conceptos dentro del entramado histórico (Guadalupe Valencia, Braudel, Jaime Osorio), para la conformación de la estructuras, además, del papel que juegan los sujetos (Holton Gerald, Zemelman, Martín Retamozo) para dicha configuración. Las categorías analíticas que serán utilizadas para la son las de Campo Político (Bourdieu) y Coyuntura (Jaime Osorio y Zemelman).

El posicionamiento pertinente para esta investigación es el pensamiento epistémico (denominada así por Hugo Zemelman), que es una visión preteórica del investigador para abordar la realidad. El punto más importante dentro de la metodología elegida para el proyecto es la visión histórica como herramienta de investigación, la descripción y el análisis comparativo (en el último capítulo).

La dimensión temporal se abordará desde la visión histórica contingente, es decir, no está determinada, ni tiende siempre al desarrollo, o al progreso, pero sí reconoce la existencia de tendencias e inercias, como de la irrupción de la novedad (Prigogine). Comprende que

cada proceso es resultado de la multitemporalidad de la realidad, y que cada agente, proyecto, visión y acción dentro de la totalidad influye de alguna forma.

## Capítulo 1. Conceptos y categorías

*Alicia y la oruga se miraron un rato en silencio; pero finalmente la oruga se quitó la pipa del narguile de la boca y se dirigió a Alicia, con voz lánguida:*

*-¿Y tú, quién eres?*

*-Pues mire usted... señora; en estos momentos, ni yo misma lo sé. Claro que sé muy bien quién era cuando me levanté esta mañana, pero desde entonces he cambiado tantas veces que ya no sé qué pensar.*

*Lewis Carroll.*

*Alicia en el País de las Maravillas.*

### 1.1 Conocimiento

Conocimiento refiere a la aprehensión (por parte de los sujetos) de la realidad que es resultado de un proceso complejo, que comprende elementos biológicos, físico-químicos, evolutivos e históricos. Entiende aquella situación relacional entre un ser vivo en y con su entorno, otros seres vivos, y sus semejantes por lo tanto, como Sergio Bagú dice, “conocer es un proceso de la materia viva”<sup>6</sup>.

Ante esto, los seres humanos, en un primer acercamiento con la realidad (existe la otra parte del conocimiento como producto social-histórico que se analizará más adelante), sólo podemos entender el proceso de conocer bajo nuestra propia experiencia, es así como creamos categorías donde calificamos la naturaleza de nuestras relaciones con otros sujetos y con las de los otros seres vivos, ejemplo, dentro del lenguaje (como el universo simbólico de entendimiento), las palabras “primitivo” o “instinto” cumplen parte de esa función cuando nos referimos a los animales o inclusive cuando imaginamos los estadios primarios del ser humano dentro de la historia evolutiva.

---

<sup>6</sup> Sergio Bagú, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo XXI editores, México, 2005, p. 165.

El conocimiento forma parte de la naturaleza humana: mantiene una parte genética, biológica y evolutiva que condiciona la forma en la que esta especie en particular se involucra con todo aquello que lo rodea, y por otro lado, es una construcción histórica que se materializa en la conformación de la sociedad.

El fenómeno de la construcción del conocimiento se puede analizar en dos aspectos fundamentales (que no deben interpretarse como dos entes separados, sino como dos partes de una totalidad) que son parte de un mismo proceso complejo: conocimiento como aprehensión de la realidad y conocimiento como construcción social.

#### **1.1.1 Conocimiento como aprehensión de la realidad**

Para el humano el conocimiento responde a su naturaleza; “los hombres no pueden vivir sin tratar de describir y explicar el universo para sí mismos”.<sup>7</sup> Es gracias a sus sentidos y facultades que ha podido dar respuesta a todas aquellas interrogantes que se formula ante y dentro de su entorno, sus semejantes y hacia sí mismo.

Desde la perspectiva del sujeto, el conocimiento se debe entender en primer momento como un proceso biológico, donde interactúan fenómenos físicos con procesos químicos que los seres humanos, desde su naturaleza genética y evolutiva, han desarrollado como especie:

Las células nerviosas se comunican mediante movimientos y secreción de sustancias que han sido aisladas en el laboratorio. Como las otras funciones de la materia viva, la función nerviosa es un fenómeno físico-químico, lo cual implica, en principio, la posibilidad de que las alteraciones del medio físico-químico del organismo humano produzcan alteraciones en las funciones de la percepción y de la elaboración del conocimiento.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Isaiah Berlin, *Conceptos y Categorías*, Ensayos filosóficos, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 41.

<sup>8</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 161.

Desde el ámbito de las neurociencias, el cuerpo del ser humano traduce los estímulos externos en conexiones eléctricas por medio de las neuronas aferentes al sistema nervioso central. Es principalmente en el cerebro donde dicha información en forma de interacciones electroquímicas tiene lugar, dando lugar al proceso que hemos llamado sinapsis (unión por medio de impulsos eléctricos y químicos entre neuronas), donde los neurotransmisores (potasio, sodio, calcio y cloro) permiten el paso de dichos impulsos. Logrando así, la captación de información, procesamiento e incluso "almacenamiento" (al recordar las interacciones anteriores). Cualquier procedimiento biológico del cuerpo humano tiene como proceso y respuesta las interconexiones químico-eléctricas del sistema nervioso, son las neuronas eferentes quienes transmiten los impulsos del sistema nervioso central hacia las células efectoras. Desde los movimientos musculares más básicos hasta el pensamiento humano más profundo tienen una base electro-química. Gracias a la integración de los diferentes sistemas biológicos con el sistema nervioso (liderado por el cerebro, el cerebelo y la médula espinal) "el laboratorio parece probar que el aprendizaje consiste, en última instancia, en la posibilidad de originar y orientar impulsos nerviosos."<sup>9</sup>

Por lo tanto, las actividades como conocer, idear, memorizar, imaginar, etc., son en parte procesos físico-químicos y eléctricos naturales que el ser humano como especie posee. Sin embargo, reducir el acto de conocer a sólo impulsos eléctricos neuronales no da cuenta cabalmente de lo que significa el conocimiento.

La siguiente aproximación para la investigación la ofrece la filosofía, desde la teoría del conocimiento (gnoseología), que "consiste en desenterrar, en sacar a la luz las categorías y los modelos ocultos en función de los cuales piensan los seres humanos... y luego, en un nivel todavía "más alto", consiste en examinar la naturaleza de su propia actividad y sacar a la luz los modelos ocultos"<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>10</sup> Isaiah Berlín, *Opus Citatum*, p. 40- 41.

Siguiendo la misma línea, la acción de conocer desde la lingüística es establecer una relación vinculante entre aquel sujeto que realiza la acción y el objeto hacia la que va dirigida la acción. Conocer es la relación entre el sujeto (S) y el objeto (O), donde es S quien se encuentra en una postura ante O. Los objetos pueden ser desde la naturaleza (entendida como aquello ajeno al humano), el mismo hombre, las agrupaciones de hombres, concepciones metafísicas, en diferentes espacios y tiempos, etcétera.

Asimismo, el sujeto determina una postura respecto al objeto. Postura que puede compartir con otros sujetos y organizarse en torno a ello. Es en esa disposición donde está encerrado el primer enigma, porque toda postura "en" y "frente a" implica un método. Martín Retamozo explica que el sujeto adopta una dualidad; por un lado es un posicionamiento ético-político y por el otro una metodología, donde la subjetividad epistémica ofrece una colocación histórica, es decir, en tiempo y espacio determinado, por lo tanto, es el sujeto el que dota de sentido a la relación.<sup>11</sup>

Por lo tanto, la propuesta de Retamozo es entender a los métodos como posicionamientos. Los cuales han cambiado a lo largo del tiempo. Depende íntimamente de lo que se identifique como fuente del conocimiento, de la cual emana el saber. Históricamente en las diferentes sociedades alrededor del mundo se han aceptado distintas fuentes, ya sea por medio de una revelación divina, experiencias, la razón, epifanías, inducción, deducción, etcétera<sup>12</sup>. El método como postura "sitúa al sujeto en una posición particular frente a las

---

<sup>11</sup>Retamozo se refiere a una realidad específica con unos principios claros: la realidad se encuentra en movimiento, existe una articulación de tiempo y espacio, hay una incorporación de la dimensión futuro, y la realidad (específicamente la social) está en perpetua construcción. Martín Retamozo, *"El método como postura" Apuntes sobre la conformación de la subjetividad epistémica y notas metodológicas sobre la construcción de un objeto de estudio*, conferencia dictada en la FCPyS-UNAM, en el marco del proyecto PAPIME, México 28 de septiembre 2006.

<sup>12</sup> En la historia del conocimiento muchas de las fuentes se han enfrentado en varios escenarios y por lo mismo ha habido desplazamientos, un ejemplo es la revelación divina ante la ciencia, la confrontación no se da sólo en un debate de ideas, sino se enfrentan proyectos políticos, sociales y económicos. Como Copérnico, quien con sus investigaciones científicas cuestionaba los designios divinos de la idea geocéntrica del Universo, restándole poder a los poseedores de la verdad (la iglesia católica).

circunstancias en la que producirá conocimiento y ante ese mundo del que siendo parte intentará comprender”.<sup>13</sup>

Hasta este momento hemos dicho que el conocer es una relación entre el objeto y el sujeto, la cual conlleva un posicionamiento llamado método. Ante esto, Luis Villoro distingue dos formas de conocimiento, como proceso psíquico interno del hombre y como producto colectivo histórico (el segundo se detallará más adelante).

Conocimiento como proceso psíquico interno del hombre se adquiere a partir de una relación directa y personal con el objeto. La “experiencia “directa” implicada en conocer debe entenderse, por ende, en un sentido amplio que abarque la aprehensión sin intermediarios de toda clase de objetos presentes, tanto físicos como psíquicos o culturales”.<sup>14</sup> La aprehensión se refiere al proceso por el cual el sujeto hace propio el objeto, es decir, puede resolver preguntas referentes a: manifiesta sus propiedades, da razón de su comportamiento y demuestra su existencia en el mundo real.

Conocer es un proceso subjetivo-epistémico<sup>15</sup> que permite aprehender un hecho el cual comprenda a una realidad. Dicha aprehensión de información debe de poder ser utilizada por el sujeto (uno de los objetivos de la ciencia). Es importante considerar que Villoro también distingue dos estadios anteriores al conocer (fundamentales para poder entender el proceso psíquico del hombre): creer y saber. Ambos, si nos remitimos al lenguaje ordinario (coloquial), son bastante difusos, por lo tanto se usan de manera indiscriminada. A simple vista no ocasionan un problema, sin embargo, cuando se habla más a fondo sobre

---

<sup>13</sup> Carlos Gallegos Elías. *“El método como Postura: Apuntes sobre la conformación de la subjetividad epistémica y notas metodológicas sobre la construcción de un objeto de estudio”*, Cuadernos de Trabajo número 9 Proyecto PAPIME EN308004 Innovación de Métodos, Estrategias y Materiales Didácticos para la Enseñanza de la Metodología para la enseñanza de la investigación en Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Edición de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales México, 2007, pp. 9 y 10

<sup>14</sup> Luis Villoro, *opus citatum* p. 198.

<sup>15</sup> Martín Retamozo refiere al concepto de Hugo Zemelman de “subjetividad epistémica” “que supone situarse en y ante las circunstancias y constituir una postura frente a un horizonte de conocimiento posibles de construir” Martín Retamozo, *opus Citatum* p. 9.

el carácter preciso del lenguaje encontramos que es necesaria tal división o reconocimiento de los alcances de cada término.<sup>16</sup>

Crear, según Villoro, sugiere la primera aproximación a un universo, el cual puede estar plagado de prejuicios y prenociones, otras creencias y saberes, y de conocimiento (Durkheim dentro del ámbito de las ciencias sociales lo denomina como Sociología Espontánea). El saber da razón al momento de contrastar dichos prejuicios, es un tránsito cognoscitivo justificado en razones objetivas, y el conocer se justifica en experiencias personales, es decir en aprehensión.

Como se había mencionado con anterioridad, el conocimiento es una situación relacional, que se da a partir de la configuración entre el objeto con el sujeto en un espacio y tiempo determinado. Al final, "conocer no es una suma de saberes sino una fuente de ellos".<sup>17</sup>

### **1.1.2 Conocimiento como construcción social**

En el apartado anterior mencionamos que para Villoro el conocimiento mantenía también una segunda dimensión, como "producto colectivo, social, que comparten muchos individuos"<sup>18</sup>, y que no debe entenderse dentro de un significado aparte, sino parte de la misma totalidad de lo que significa el conocimiento para el hombre.

En la primera aproximación del conocimiento mantenía una perspectiva desde el sujeto, ahora el análisis tiende a explicar el fenómeno de la aprehensión desde el orden biológico de la organización de la especie, es decir, como una construcción social en comunidad con sus semejantes.

---

<sup>16</sup> Para detallar más sobre el papel del lenguaje en torno al conocimiento recomiendo leer Rosa María Lince Campillo, "La influencia del Lenguaje en el Desarrollo del Conocimiento", *Estudios Políticos*, núm. 13, Cuarta Época, UNAM, Octubre- Diciembre 1996, pp. 71-107.

<sup>17</sup> Luis Villoro, *Opus Citatum*, p. 205.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 11.

“No hay ser humano sino en el contacto con seres humanos”<sup>19</sup>. El hombre sólo se logra socialmente. Imbuido en su genética entiende la necesidad de relacionarse con sus semejantes, todos los rastros y registros históricos del ser humano encontrados hablan de un ser vivo que desde su aparición y evolución siempre se congregó con los de su misma especie. Sergio Bagú defiende que no es sólo un intercambio, sino, es una intergénesis<sup>20</sup> entre seres humanos, es decir:

...El ser vivo *es o no es*, vive o muere según se mantenga, o no, su íntima conexión con otros seres de su especie, como en los casos del hombre y algunos organismos muy elementales... el ser vivo sólo puede *llegar a ser-* es decir, desarrollar su potencial- mientras mantenga esa íntima conexión. Es también el caso del hombre, además de algunos de sus antepasados más inmediatos. En la primera escala lo que está en juego es la existencia misma del individuo; en la segunda, el grado de desarrollo de su existencia.<sup>21</sup>

Desde su aparición el ser humano se ha planteado preguntas referentes a su entorno, la relación con la naturaleza, con los demás seres, con sus semejantes, su existencia misma, etcétera. Es gracias a su capacidad natural de raciocinio, y dotado de habilidades y herramientas construidas a lo largo de los años que ha podido dar respuestas a algunas de dichas cuestiones. Ante esto, Norbert Elias dice que:

Los hombres poseen como parte de su dotación natural una capacidad general de síntesis para relacionar hechos. Ahora bien, todos los nexos específicos que ellos establecen, así como los conceptos correspondientes que utilizan en sus discursos y reflexiones, son el resultado del aprendizaje y la experiencia. Y no se trata simplemente de un individuo humano, sino de una larga cadena de generaciones de hombres que transmiten, de miembro a miembro, el saber aprendido.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 7.

<sup>20</sup> El concepto de intergénesis en Bagú describe que la realidad social es resultado de la interrelación e intercambio entre los seres humanos (por lo tanto se encuentra en constante movimiento y reestructuración), lo que permite prácticamente su existencia dentro de su realidad, y es al mismo tiempo, objeto de estudio de las ciencias sociales. “la realidad social, esa intergénesis de lo humano, es nuestra condición de vida y, a la vez, la materia de nuestro conocimiento de lo social.” *Ibidem*, p. 11.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>22</sup> Norbert Elias, *Sobre el tiempo*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México 2010, pp. 60-61.

Por eso el humano sólo puede sobrevivir, lograrse y potenciar su capacidad en un entorno donde conviva con sus semejantes, por lo tanto, el conocimiento como forma de relación con y ante la naturaleza, y el entorno social, sólo lo puede adquirir a través del tiempo y el espacio si, y solo si, es de forma social.

La creatividad humana ha jugado un papel muy importante en la intergénesis porque no todas las preguntas se pueden resolver de la misma forma. Parece una obviedad, sin embargo, para inferirlo se ha recorrido un proceso largo en el cual el ser humano ha creado disciplinas (con sus respectivas herramientas) que han desaparecido, separado, unido, mantenido, todo para poder obtener respuestas. Al final, "las preguntas mismas son inteligibles si, y sólo si, sabemos dónde buscar las respuestas"<sup>23</sup>. Esa curiosidad (natural) del hombre es lo que ha permitido involucrarse con su realidad y aprehenderla, es decir, conocer.

Uno de los puntos clave de la investigación es entender que la construcción social del conocimiento es histórica, es decir, varía en tiempo y espacio, y la aprehensión de la realidad depende de cómo ha sido organizada la sociedad de la que deviene para su adquisición, mantenimiento, reproducción o inclusive destrucción. Es gracias a la comunicación en sus distintas formas (verbal, escrita, señales, pictórica, etc.) que garantiza su paso a través del tiempo, de generación en generación y de sociedades en sociedades. "Hipótesis de un grupo humano que no tiene conocimientos previos nos ayudaría a entender que hasta una integración tan simple de multitud de experiencias sensibles en un concepto unitario... es el resultado del esfuerzo de una larga cadena de generaciones."<sup>24</sup> Es por eso que la memoria es uno de los pilares básicos para la transmisión de saberes, no por nada se le considera historia a partir del nacimiento de la escritura.

---

<sup>23</sup> Isaiah Berlin, *Opus Citatum*, p. 27.

<sup>24</sup> Norbert Elías, *Opus Citatum*, p. 87.

La construcción social e histórica de la organización para la aprehensión de la realidad permite a los conjuntos de seres humanos (ya sea comunidades, pueblo, sociedad, país, gremios, clases, etcétera) la capacidad de interpretación del universo en el que habitan. Es así como generan producciones simbólicas y ordenamientos en su mundo, configurando lo que denominamos cultura. “Esta capacidad para aprender y transmitir de generación en generación experiencias en forma de saberes, es el fundamento de la ampliación y la mejora progresivas de los medios humanos de orientación, a lo largo de los siglos”<sup>25</sup>.

## **1.2 Formas de conocimiento**

El concepto de conocimiento tiene dos dimensiones que son parte de una misma totalidad: la primera, como el proceso químico biológico de aprehensión de la realidad por parte de un sujeto; y la segunda, como construcción histórica y social de dicha aprehensión.

A lo largo de la historia humana las formas de aprehensión de la realidad han ido cambiando, depende ciertamente de la relación que mantiene el hombre con el objeto aprendido, los saberes acumulados, las herramientas y tecnología de las que dispone, la organización social de la que deviene, y la perspectiva y visión que mantiene el sujeto y la sociedad ante su realidad.

La filosofía, la metafísica, la teología, los saberes tradicionales y la ciencia son sólo algunos ejemplos históricos de posicionamientos sociales que el hombre ha desarrollado a lo largo del tiempo. Para Villoro, existen dos formas de conocimiento en donde categoriza los saberes: Sabiduría y Ciencia, que rara vez se presentan con pureza.

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 59.

### 1.2.1 Sabiduría como forma de conocimiento.

La sabiduría es el fruto de la experiencia vivida, busca lo profundo de las cosas. Un hombre que se dice sabio no necesariamente requiere de un conocimiento científico para serlo, entiende lo complejo.

...Se atribuye con mayor facilidad a los hombres viejos, experimentados, o bien a los que han sobrevivido a múltiples experiencias vitales y han sabido aprender de ellas; pensamos que es más sabio el que ha sufrido y vivido intensamente y ha podido guardar las enseñanzas de situaciones variadas en las que ha participado.<sup>26</sup>

Explica también que la sabiduría es compartible en múltiples formatos, ya sea en poemas, tratados teológicos, fábulas, música, saberes tradicionales; sin embargo, el condicionante para que sea conocimiento se basa en que el mensaje sea aprehendido por cada sujeto de forma individual. "Quienes comparten alguna forma de sabiduría son conscientes de que no todo sujeto es susceptible de comprender y compartir sus verdades, porque éstas no se basan en razones accesibles a cualquiera, sino sólo a quienes puedan tener una experiencia determinada"<sup>27</sup>.

Dentro de las sociedades religiosas, tradicionales o de filósofos (comunidades epistémicas), los hombres sabios pueden ser aquéllos considerados "iluminados" por la palabra de Dios, quienes tienen un conocimiento profundo sobre la vida, contempladores de la belleza y la ética, hombres y mujeres que pueden responder al sentido de la realidad en la que habitan, etcétera. Las fuentes de su conocimiento varían, pueden ser revelaciones divinas, epifanías, razonamiento, saberes compartidos de antaño, apreciaciones estéticas y morales.

La sabiduría al ser un conocimiento meramente personal coloca al hombre sabio en una posición privilegiada ante el aprendiz. Para poder compartir dicho conocimiento, requiere

---

<sup>26</sup> Luis, Villoro, *Opus Citatum*, p. 226.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 227.

que el “profano” haga un recorrido similar al maestro para poder adquirir la apreciación de su saber. “Los fieles de una religión o de una secta basan sus creencias en su confianza en el testigo privilegiado y en el mensaje transmitido: pero deben hacer suya la experiencia del maestro, tratar de seguir su forma de vida, para acceder a un conocimiento semejante y confirmar personalmente su doctrina.”<sup>28</sup>

Ese mismo posicionamiento de los sabios no sólo se queda en una relación entre un sujeto con otro sujeto, sino que puede trasladarse a la construcción de lo que Villoro llamaría “comunidades sapiensales”<sup>29</sup>, donde a partir del ordenamiento social y estructural se busca que la comunidad adquiera la capacidad de aprehender las enseñanzas de los sujetos sabios. Es por ello que rigen formas de organizar la vida en rituales, protocolos, consagraciones y demás actos que permitan a los miembros alcanzar los valores y símbolos que predicen sus hombres portadores del conocimiento.

Sin embargo: “El hombre moral o religioso auténtico y libre, opone a las creencias reiteradas, impuestas por el grupo, su experiencia personal de vida... sólo en ese caso pueden la moral y la religión aspirar a una forma de conocimiento.”<sup>30</sup> Es decir, la sabiduría no se alcanza con la repetición reiterada de los dogmas y doctrinas, sino que el mensaje debe de ser aprehendido por los fieles, creyentes, profanos, aprendices, estudiosos, para que llegue a ser considerado al sujeto como portador de conocimiento.

La sabiduría tiende hacia lo trascendente, muchas de las veces a lo inmaterial, aquello a lo que la ciencia no puede aspirar, es por ello que su importancia, es de dotar de sentido a la vida ya sea para un sujeto o una comunidad específica.

---

<sup>28</sup> *Ibidem.*, P. 246.

<sup>29</sup> Comunidad sapiensal se refiere cuando “toda moral, toda religión societaria puede considerarse como un conjunto de creencias y de formas de vida compartidas por una comunidad, que remiten, para su fundamentación a un conocimiento personal, propio o ajeno.” *Ibidem*, p. 244.

<sup>30</sup>*Ibidem*, p. 245.

Es por eso que “la sabiduría de un pueblo no se recoge en teorías científicas, forma parte de creencias compartidas sobre el mundo y la vida, que integran una cultura”<sup>31</sup>. Por lo tanto, la religión, tradición e incluso las comunidades filosóficas buscan un ordenamiento y reproducción de la vida social a partir de su conocimiento.

### **1.2.2 La ciencia como forma de conocimiento**

La ciencia es otra de las formas de aprehensión de la realidad construida por los hombres donde desarrollan métodos, crean herramientas específicas, y plantean problemas y preguntas referentes al universo que los rodea.

El debate de lo que es y lo que no es ciencia ha obligado a las disciplinas de estudio a replantearse cuestionamientos, y principalmente, agruparse en torno a lo que se le llama el Método científico. El círculo de Viena encarna perfectamente dicha visión positivista, donde conocimiento es la aprehensión de la realidad conforme a los criterios de una construcción lógica y determinista del mundo. Los resultados obtenidos sin duda fueron fructíferos, la física se convirtió en el modelo de lo que es ciencia y la que tuvo más avances; por su parte, las demás disciplinas como la química, la biología, geología y astronomía trataron de imitar los procesos y pasos científicos para ofrecer sus explicaciones. Las matemáticas y la lógica se convirtieron en las principales herramientas de investigación, y al mismo tiempo, en el criterio de objetividad de la ciencia formal.

La Ciencia por primera vez se colocaba como la principal fuente de conocimiento humano, en particular fueron las ciencias naturales las que crearon leyes y teorías científicas de la realidad que no podían ser explicadas con anterioridad. Además, las escuelas y universidades que adoptaban dicha postura se convertían en los principales centros de conocimiento de la sociedad. Gracias a este proceso, dichas ciencias (llamadas duras) se consolidaron como las únicas con el rigor científico suficiente para autoproclamarse

---

<sup>31</sup>*Ibidem*, p. 227.

conocimiento válido, en contraposición de la religión, filosofía, metafísica, saberes tradicionales, humanidades y ciencias sociales.

El problema respecto al método positivista, basado en la regularidad de los fenómenos, mecánica del cosmos en un tiempo y espacio organizado, y determinante, ha sido insuficiente ante los fenómenos de la realidad compleja y cambiante. Alan Chalmers analiza el proceso inductivo de la ciencia, donde rescata que la producción de enunciados universales se basan en los hechos de la experiencia a partir de la base segura de la observación y la experimentación, la lógica es la herramienta, sin embargo, la crítica yace sobre el criterio de objetividad: El sentido de la observación depende de la teoría y busca eliminar todo rasgo subjetivo, sin dar cuenta que toda investigación es histórica (se efectúa en un tiempo y espacio determinado); y es el sujeto investigador el que a partir de su experiencia pasada, conocimiento y expectativas determina lo que observa y experimenta dentro de su investigación. Por lo tanto, en toda teoría puede suceder que la investigación en la que se sustenta existan elementos irrelevantes que en realidad son relevantes. Además, el científico debe ser capaz de distinguir entre variaciones superfluas y pertinentes dentro de cada experimentación.

La lucha para el reconocimiento del conocimiento adquirido por parte de la ciencia se ha dado desde hace más de tres siglos. Las primeras que adquirieron el título fueron las naturales, por su parte las ciencias sociales no lo adquirieron hasta el siglo XX. Se debió principalmente a no compartir el rigor del método científico positivista, muchos fueron los intentos por tratar de parecerse a las ciencias duras, trataron de hacer de las matemáticas, por medio de la probabilidad y datos estadísticos, su herramienta más importante en menoscabo de la historia. No fue hasta que los nuevos descubrimientos realizados dentro de la física, como las leyes de la termodinámica y la relatividad de Einstein, que se repensó la ciencia, sus métodos, alcances, teorías y leyes; y las sociales tuvieron ese lugar tanpreciado dentro del campo científico.

Holton Gerald distingue que las afirmaciones científicas se basan en proposiciones empíricas de hecho y las proposiciones matemáticas que dotan de aprobación general, sin embargo, dicha visión newtoniana acaba en duda y no es suficiente porque los cambios que describen son lineales, en contraposición con la realidad histórica que es contingente. “La ciencia como un conjunto de conocimientos que se desarrollan históricamente, y que sólo se puede apreciar correctamente una teoría si se presta la debida atención a su contexto histórico”<sup>32</sup>. Entonces el sujeto investigador es el constructor del conocimiento que se encuentra en dos dimensiones objetivas, tiempo y espacio, y Holton describe la tercera subjetiva, la dimensión temática, donde lo fundamental es la colocación del sujeto.

Wright Mills cuando se refiere al conocimiento (dentro del que incluye a la Ciencia), destaca que, para poder abordar los problemas modernos se requiere de la imaginación, evitando así los vicios de la ciencia tradicional: la gran teoría y el empirismo abstracto. La promesa es abordar la realidad compleja sujeta a cambios, dentro de un escenario temporal donde se conjuga el tiempo acontecimiento y el tiempo social.

Ambos posicionamientos provienen de distintas áreas de la ciencia, Holton de las ciencias naturales y Mills de las sociales, aunque su objeto sea distinto por naturaleza, los posicionamientos son similares, de una u otra forma el sujeto investigador, es decir el científico, siempre va a tener una colocación ante el objeto, ya que él va a ser el encargado de agregar o desagregar los elementos que conforman el universo a investigar.

Entonces, ¿Qué es ciencia? Luis Villoro la define como:

...Un conjunto de saberes compartibles por una comunidad epistémica determinada: Teorías, enunciados que las ponen en relación con un dominio de objetos, enunciados de observación comprobables intersubjetivamente; todo ello constituye un cuerpo de proposiciones fundadas en razones objetivamente suficientes.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Gerald, Holton. *La imaginación Científica*, FCE, México 1985, P. 56

<sup>33</sup> Luis Villoro, *Opus Citatum*, p. 222.

Por lo tanto, es aquel conocimiento impersonal alejado de prejuicios y prenociones, al mismo tiempo es un instrumento universal cuya función es la explicación de la realidad, es objetiva en la justificación de estar constantemente a prueba ante la intersubjetividad racional amplia, entonces incesantemente está comprometida a la crítica de los motivos personales que puedan distorsionar las razones. Sin embargo, no descarta el papel subjetivo del hombre que investiga, es más, reconoce que “para lograr descubrimientos innovadores en ciencias se requieren a menudo cualidades extraordinarias de sagacidad, imaginación y aún de sentido estético”<sup>34</sup>. Es decir, mantiene una dimensión subjetiva el proceso de creación de la ciencia. Al final:

Justos o villanos, mezquinos o magnánimos, frívolos o sensatos, discretos o vulgares, todos pueden alcanzar el saber científico, con someterse a la enseñanza adecuada y tener la capacidad intelectual para aprender. Requieren sólo de una decisión: la consagración a la objetividad en la justificación y la supresión de los motivos (deseos, querer) personales que impiden alcanzarla.<sup>35</sup>

La ciencia es un conocimiento válido inmerso en una sociedad configurada por su propia historia, sirve para comprender, mantener y/o transformar la realidad. Por lo tanto, es una construcción histórica y social.

### 1.3 Lo político en el conocimiento

El poder del Estado radica en la relación entre los gobernantes y los gobernados; sin embargo, dentro de una sociedad el aspecto político va mucho más allá de la relación configurativa entre dichos elementos. Como Gilles Deleuze dice: “El poder tiene por fuerza una visión total o global”<sup>36</sup>. Es por ello que son los espacios de organización social donde se manifiesta la lógica de lo político. Pierre Bourdieu los reconoce como “los campos políticos”. Foucault, por su parte, da cuenta que cada lucha tiene un centro particular de

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 225.

<sup>35</sup> *Ídem*.

<sup>36</sup> Gilles Deleuze, en Michel Foucault, *Microfísica del poder*, editorial la Piqueta, 1979, Madrid, p. 82.

poder: "Toda relación de fuerza implica en todo momento una relación de poder, y cada relación de poder reenvía, como a su efecto, pero también como a su condición de posibilidad, a un campo político del que forma parte."<sup>37</sup>

Por otro lado, en los anteriores apartados, mencionamos la importancia de la escritura para poder tener registro sobre cómo el hombre a través de su historia ha interpretado su universo. Es por eso que la comunicación es la base del conocimiento. Actualmente, cuando construimos ciencia o sabiduría no se parte de cero, hay una gama de creencias, saberes y conocimientos que han traspasado el tiempo y han podido llegar hasta nuestros días. Inclusive, cuando se llega a realizar algún tipo de nuevo descubrimiento o nuevo razonamiento, requerimos de anteriores conexiones de ideas, símbolos, apreciaciones, etcétera, que trabajen como base.

Si tratamos de realizar un ejercicio como el que hizo Norbert Elías de imaginar una sociedad primigenia, encontraríamos que los conceptos que para nosotros son los más básicos, requieren de un gran trabajo de construcción generacional. "La hipótesis de un grupo humano que no tiene conocimientos previos nos ayudaría a entender que hasta una integración tan simple de multitud de experiencias sensibles en un concepto unitario... es el resultado del esfuerzo de una larga cadena de generaciones."<sup>38</sup>

Este fenómeno de la construcción del conocimiento ofrece la primera aproximación del carácter político del concepto de conocimiento, desde la producción hasta la reproducción, para lograrlo requiere de la organización humana. Esto significa, como se había planteado en el apartado de conocimiento como construcción social, que sólo lo puede producir el hombre en conjunto con sus semejantes, por lo tanto, necesita de la organización de la sociedad. Cuando el hombre conoce traspasa los límites del tiempo de un solo sujeto

---

<sup>37</sup> Michel Foucault en *Ibidem*, p. 159.

<sup>38</sup> Norbert Elías, *Opus Citatum*, p. 87.

(gracias a la comunicación), compartiendo los saberes y conocimientos con todos aquellos que posean su estructura simbólica para aprehenderlo.

Además, dentro del entramado histórico social, el conocimiento no es ajeno al poder, en torno a él se configuran relaciones políticas de distintos índoles, cuando se vincula con sujetos, estructuras, símbolos y organización se denota la capacidad de empoderar al hombre para manejarse ante y con la naturaleza, y la realidad social. El conocimiento dota a los sujetos encargados de producirlo y a la sociedad de la que deviene (si es que existe un sistema de comunicación de saberes, como el sistema educativo) el poder de comprensión profunda o explicación de lo complejo, transformación de la naturaleza y/u organización social dentro de la realidad aprehendida. Por lo tanto, el conocimiento es un concepto político, otorga la capacidad de configurarse ante su universo e historia, comprendiendo el pasado, trabajando el presente para construir el futuro, ya sea en términos personales como en construcción de proyectos en ámbitos políticos, sociales y/o económicos.

Es por ello que la raíz de lo político del concepto de conocimiento deviene de la habilidad de hacer propio el mundo, no sólo en el aspecto contemplativo de la comprensión, sino de la transformación. Como dice Zemelman, "comprender que no es suficiente con explicar los fenómenos, sino que tenemos que transformarlos en espacios de posibilidades para reconocer opciones de otras prácticas sociales vinculadas a sujetos no reconocidos todavía"<sup>39</sup>.

A dicha relación entre el conocimiento en sus diferentes formas (ciencia y sabiduría) y el poder se le llama verdad, y en torno a ella se configuran los campos políticos. Foucault lo reconocería como el capital que está en juego dentro del campo político del conocimiento. La verdad entendida como concepto político es fundamental para la investigación, no se refiere al "conjunto de cosas verdaderas que hay que descubrir o hacer aceptar, sino el

---

<sup>39</sup> Es una revalorización del poder del conocimiento ante las nuevas configuraciones propias de la epistemología crítica. Hugo Zemelman, *Análisis de coyuntura: Orden y reconocimiento de emergencias*, p. 1

conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder... se trata de un combate en torno al estatuto de verdad y al papel económico-político que juega."<sup>40</sup>

En la discusión filosófica, un hecho puede ser verdadero independientemente del sujeto, sin embargo, cuando se relaciona con el concepto de conocimiento bajo los términos de sabiduría es indispensable esa persona que juzga para la creación de aseveraciones: "La aseveración es el resultado de algo que hace un sujeto con una oración, al juzgar que existe o no existe un hecho. En la aseveración o en el juicio no podemos prescindir de quien juzga"<sup>41</sup>.

La lucha por la verdad es tan antigua como la sociedad misma, y dentro de dicho conflicto participan los posicionamientos científicos, filosóficos, teológicos, la sabiduría,<sup>42</sup> etc. La importancia de dicho capital-verdad radica en la organización político-social-económica-cultural que puede desenvolver. Por eso toda sociedad tiene sus propias tecnologías, herramientas, mecanismos, sistemas para poder crear, proteger, reproducir, o destruir el conocimiento-verdad. Los mecanismos por los cuales descartamos lo verdadero de lo no verdadero han ido cambiado conforme el tiempo, y algunos ejemplos pueden ser la revelación para el conocimiento religioso, el razonamiento lógico para la filosofía o el método científico para la ciencia. Son por medio de los criterios de verdad como se puede tener el control del conocimiento-verdad, es decir, dominando las formas por las cuales se valida el conocimiento.

Dentro del análisis de la verdad como concepto político hay dos situaciones: la primera parte desde lo interno del campo (político) del conocimiento, donde los diferentes sujetos pertenecientes al campo (los profesionales) encarnan una lucha que busca controlar los

---

<sup>40</sup> Michel Foucault, *Opus Citatum*, p. 188

<sup>41</sup> Luis Villoro, *Opus Citatum*, p. 177.

<sup>42</sup> Ejemplos tenemos vastos, desde las civilizaciones antiguas donde el conocimiento teológico y metafísico era el que dominaba como los egipcios, romanos y griegos, hasta las actuales donde ya existe la ciencia y en algunas culturas es a partir de ella que se toman decisiones.

criterios de verdad (método científico, revelación o razonamiento) y a partir de ello legitimarse. Entonces, los sujetos detentores del conocimiento son agentes que actúan para obtener el capital pertinente de dicho campo. En este sentido, con relación al campo de la ciencia, Pierre Bourdieu dice:

El campo científico, como sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas, es el lugar de una lucha competitiva que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica... entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente en materia de ciencia.<sup>43</sup>

La segunda situación parte desde lo externo del campo del conocimiento, donde los sujetos que pertenecen a otras esferas dentro de los ámbitos económicos, políticos y sociales (los profanos) buscan establecer relaciones de dominación a partir de las formas de aprehensión de la realidad. Desde la esfera política los hombres construirán estructuras como las instituciones, o leyes donde se busque la apropiación del conocimiento, además se abren paradigmas que serán la guía o el trasfondo de las diferentes políticas sobre la apreciación y dominación de las distintas formas de aprehensión<sup>44</sup>.

Ahora, ¿cómo se configura el ámbito interno y el externo de la verdad? El movimiento va en dos sentidos, el primero, de lo interno al externo es la lucha por parte de los profesionales de cada tipo de conocimiento por imponer su propio concepto de conocimiento, es decir, el científico se preocupará por imponer su propio concepto de Ciencia, el religioso sus propias acepciones teológicas, tratando de incidir en las diferentes

---

<sup>43</sup> Pierre Bourdieu, *Los usos sociales de la Ciencia*, Nueva visión Argentina, Argentina, 2000, p. 12

<sup>44</sup> Léa Velho reconoce, en cuanto a la ciencia, la existencia de cuatro perspectivas que moldearon la forma de hacerla, las políticas para incentivarla, e inclusive qué tipo se buscaba fomentar. Los paradigmas que describe después de la Segunda Guerra Mundial son: “La ciencia como motor de progreso” (Posguerra hasta el inicio de los sesenta); “la ciencia como solución y causa de los problemas” (décadas de los años sesenta y setenta); “la ciencia como fuente de oportunidad estratégica” (décadas de los años ochenta y noventa); y “la ciencia para el bien de la sociedad” (Siglo XXI). Léa Velho en De Alexis Greiff A., “La ciencia y los paradigmas de la política científica, tecnológica y de innovación”, *Estudio social de la ciencia y la tecnología desde América Latina*, Siglo del Hombre Editores, Colombia, 2011, pp. 99-126.

esferas político, económico y sociales. Dentro del mismo ejemplo del campo científico Bourdieu detalla:

...Quienes se ponen a la cabeza de las grandes burocracias científicas sólo pueden imponer su victoria como una victoria de la ciencia si se muestran capaces de imponer una definición de la ciencia que implique que la buena manera de hacer ciencia supone la utilización de los servicios de una buena burocracia científica, provista de créditos, de equipos técnicos poderosos y de una mano de obra abundante.<sup>45</sup>

Por su parte, los profanos apoyarán o inhibirán las distintas formas de aprehensión conforme a sus fines, para ello se construirán instituciones, organizaciones, se configurarán coyunturas para poder obtener dicho poder, se fortalecerán o debilitarán paradigmas, etc. En ambas configuraciones es el control, dominación en sus diferentes modalidades lo que está en juego.

Hay veces en las que la aprehensión de la realidad por parte de los campos de conocimiento, y la aprehensión del conocimiento por parte de la sociedad en sus diferentes esferas, no corresponden. Inclusive se contraponen dando lugar a un desfase temporal. Esta situación da como resultado la lucha.<sup>46</sup>

Las confrontaciones son entre las diferentes visiones de mundo que los sujetos desde sus distintas trincheras encarnan. Dichas luchas históricas vienen acompañadas de todo un lenguaje, símbolos, paradigmas, debates en los diferentes foros de confrontación, etc. Cuando hay un momento donde la tensión es tan fuerte, y puede darse un cambio en las estructuras, dinámicas o paradigmas, estamos hablando de una coyuntura.

---

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>46</sup> De forma frecuente en la historia encontramos ejemplos de cómo una sociedad sumamente tradicionalista, con posicionamientos religiosos, tienen serios conflictos con aceptar leyes o teorías científicas. Vemos posturas contrapuestas en temas tan diversos como la legalización del aborto, o la legalización de la marihuana, en ambos casos participan de forma sustancial los posicionamientos científicos (biológicos, psicológicos, sociales, económicos, etc.), en contrapostura de los posicionamientos teológicos, tradicionales o hasta filosóficos.

Entonces el conocimiento es un concepto político porque denota organización social para su construcción y además dota de sentido a quien lo posee, es decir, tiene la capacidad de empoderar por sí mismo desde un sujeto hasta una sociedad.

## Capítulo 2. Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva estructural

*-Podrías decirme, por favor, cómo hago para salir de aquí, ¿qué camino debo tomar?*

*-Eso depende del lugar al que quieras ir – respondió el gato.*

*-la verdad es que me da igual – dijo Alicia.*

*-entonces da lo mismo cualquier camino que sigas- dijo el gato.*

*-bueno, siempre que llega a alguna parte- dijo Alicia.*

*-¡Ah!, eso es seguro que suceda si es que caminas lo suficiente.*

*Lewis Carroll.*

*Alicia en el País de las Maravillas.*

El capítulo anterior trata sobre la definición de lo que es conocimiento, como aquella aprehensión de la realidad por parte de un sujeto o sociedad. Entiende que es parte de un proceso químico-biológico como de uno histórico-social. Al mismo tiempo, posiciona al concepto como un elemento político por naturaleza al permitir la organización dentro de un universo determinado y la colocación ante él.

Para poder responder: ¿cuál es la naturaleza de la relación que existe entre la sociedad y el conocimiento? Y en un segundo plano: ¿cómo es dicha articulación? Es necesario entender que existe una situación intrínseca entre dichos conceptos donde se localiza un fenómeno de poder. Como propuesta para la investigación, la problemática se aborda desde dos perspectivas: Estructural (parte de un ordenamiento); y en el tercer capítulo, la Histórica (en un tiempo y espacio determinado). El aspecto político es transversal y se observa en ambos fenómenos, ya que refleja una colocación y una organización en, ante y para la realidad.

Es importante entender que no son dos perspectivas separadas, sino parte de una misma totalidad, y que darán claridad para comprender en los estudios de ciencia social mejor los

elementos políticos, sociales, económicos, e inclusive los culturales que rodean la problematización de dicha articulación.

## 2.1 Conocimiento y estructura

“La estructura es una matriz que orienta las operaciones de los conjuntos... un todo cuyas partes se encuentran interrelacionadas y cumplen funciones que sólo podrían cumplir dentro de ese todo.”<sup>47</sup> La sociedad se encuentra organizada en estructuras, las cuales son de diferentes índoles, pueden ser identificadas de acuerdo a sus funciones, estratos que las conforman, clases sociales, poderes, naturaleza, etc. De igual modo, mantienen diferentes características como magnitud, temporalidad, alcance, fines, impacto, sujetos, etc.

La importancia del análisis desde una perspectiva estructural de la relación entre el conocimiento y la sociedad, es que los grupos sociales construyen estructuras a partir de la realidad aprehendida, es decir, de lo que conocen. Es por ello que dicho estudio daría una aproximación a las preguntas: ¿Por qué y cómo se organiza la sociedad?

La primera aproximación para entender las estructuras de cualquier índole es la idea del orden, independientemente al tipo de conocimiento que los hombres construyan (científico, teológico, filosófico, tradicional, etc.) y la sociedad de la que devengan, tienen como principio otorgar el lugar a las cosas.

El orden y el desorden son cosas relativas a un punto de vista: llegar a una comprensión ordenada de los hombres y de las sociedades requiere una serie de

---

<sup>47</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 118.

puntos de vista lo suficientemente simples para hacer posible la comprensión, pero suficientemente amplio para permitirnos incluir en nuestras opiniones la extensión y hondura de la diversidad humana. La lucha por esos puntos de vista es la primera e incesante lucha de la ciencia social.<sup>48</sup>

La idea de dar un lugar a los objetos (incluidos los seres humanos y la naturaleza) dentro de un sistema requiere, en primera instancia, de la comprensión de cada uno de los elementos en un campo lógico cognoscitivo, es decir, con base en el conocimiento se podrá entablar un ordenamiento. Por ejemplo, desde la tradición teológica judeo-cristiana:

El Dios de los judíos y el de los cristianos no se hacen presentes en la tierra sino para imponer el orden: el capítulo con que se inaugura el Génesis no sólo describe un milagro de creación sino también de ordenamiento y clasificación. En la tierra “desordenada y vacía”, “separó Dios la luz de las tinieblas y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche”. Luego, producida por su orden la expansión en medio de las aguas, “separó las aguas que estaban en medio de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión.” “Y llamó Dios a la expansión cielos.” “Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares”.<sup>49</sup>

Este retrato del universo creado por una fuerza omnipotente demuestra la forma en la que un grupo de personas comprende su realidad, a partir de ello formó una cosmovisión sobre las cosas, y es gracias a este tipo de aprehensión que dio paso a la construcción de instituciones como la iglesia, además de un orden a la idea de la familia, el hombre y la mujer, por lo tanto, estableció poderes y jerarquías. A través del tiempo consolidó formas de dominación hacia otros sujetos como hacia la naturaleza misma, garantizaba el carácter explicativo del lugar de las cosas desde las revelaciones de las escrituras y legitimaba las

---

<sup>48</sup> Aquí se pueden observar otros elementos importantes dentro de la investigación como lo es el papel del sujeto y la lógica de poder que hay detrás de la comprensión, sin embargo se atenderán dichos cuestionamientos en los siguientes apartados. Charles Wright Mills, *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2009, p. 147.

<sup>49</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 22.

figuras simbólicas de poder, como lo es el Papa para los católicos (principal vínculo de comunicación entre Dios y los hombres) y la figura de la cruz.

La naturaleza que se observa en la relación entre la estructura y conocimiento es el generar un ente articulador de los fenómenos y objetos que el sujeto observa y aprehende, independiente de si la forma cognitiva organizacional es la más acertada o no (eso ya deviene de un fenómeno histórico de evolución del pensamiento, o de factores de poder de la organización de un grupo para establecer la validez o invalidez de un conjunto de saberes). Es por eso que el siguiente apartado está focalizado en ese sujeto que toma el papel (político) desde la aprehensión de su realidad para la instauración de estructuras.

## **2.2 Los sujetos y las estructuras**

Desde su nacimiento, los sujetos heredan un cúmulo de estructuras que permearán su vida para dar orden y permitirán su interacción de vida en sociedad, por ejemplo, en toda comunidad inclusive las más arcaicas tienen o han tenido instituciones educativas (que no necesariamente son parte de un sistema estatal educativo); las cuales darán forma al nuevo integrante para que pueda tener un "correcto" actuar dentro del grupo al que pertenece, lo ubicarán en los imperativos que consideran necesarios, además definirán con qué tipo de conocimiento deben de instruir al nuevo miembro, incentivarán o inhibirán ciertas actitudes y acciones, y en su debido momento promoverán la actividad productiva que la sociedad necesita que realice de acuerdo a sus necesidades y posibilidades. Es decir, ayudarán a darle un lugar al nuevo miembro y un orden a su vida:

La acumulación es, por supuesto, selectiva, ya que los campos semánticos determinan qué habrá que retener y qué habrá que "olvidar" de la experiencia total

tanto del individuo como de la sociedad. En virtud de esta acumulación se forma un acopio social de conocimiento, que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana. Vivo en el mundo del sentido común de la vida cotidiana equipado con cuerpos específicos de conocimiento. Más aún: sé que los otros comparten al menos parcialmente ese conocimiento, y ellos saben que yo lo sé. Mi interacción con los otros en la vida cotidiana resulta, pues, afectada constantemente por nuestra participación común en ese acopio social de conocimiento que está a nuestro alcance.<sup>50</sup>

En el ejemplo de la tradición judeo-cristiana se resalta un fenómeno del poder, el de la legitimidad, ante eso Berger y Luckman dicen que: "La legitimación no sólo indica al individuo por qué *debe* realizar una acción y no otra; también le indica por qué las cosas *son* lo que son. En otras palabras, el "conocimiento" precede a los "valores" en la legitimación de las instituciones."<sup>51</sup>

Cuando una sociedad ha pasado del estado de interacción primigenia con la realidad a la construcción de un universo simbólico, es decir, la institucionalización de su actuar con base en la acción de conocer, debió de sufrir el fenómeno de la legitimación.<sup>52</sup>

La legitimación "explica" el orden institucional atribuyendo validez cognoscitiva a sus significados objetivados. La legitimación justifica el orden institucional adjudicando dignidad normativa a sus imperativos prácticos. Es importante comprender que la legitimación tiene un elemento tanto cognoscitivo como

---

<sup>50</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *La Construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires 2001, p. 60.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>52</sup> Berger y Luckman hablan de cuatro niveles en el proceso de legitimación: Primer nivel de legitimación es el incipiente como la del lenguaje al denominar las cosas; segundo nivel es el de proposiciones teóricas rudimentarias, esquemas sumamente pragmáticos y se relacionan con acciones concretas; tercer nivel es el de teorías explicativas de un sector institucional; y por último, el cuarto nivel es en el que "*el universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales; toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo.*" *Ibidem*, p. 125.

normativo. En otras palabras, la legitimación no es sólo cuestión de "valores": siempre implica también "conocimiento".<sup>53</sup>

Por otro lado, la estructura no sólo implica orden, ya que eso referiría meramente a un *status* establecido sin movimiento ni cambio, al contrario mantiene articulaciones con los diferentes elementos que comprenden la totalidad de su propia naturaleza, por lo tanto, requiere de una organización para estructurarse tanto a lo interno como a lo externo en la interacción con otras estructuras. Dichas articulaciones del hombre en sociedad son resultado del fenómeno político. Es ahí donde se aprecian los efectos del poder como la dominación, toma de decisiones, control y la lucha.

En las sociedades humanas, poder es organización. La organización se vertebra a través de una tecnología y defiende su intimidad verdadera con un mito de eficacia y solidez. Pero, con ser organización, poder no es conjunto único, ni podría serlo. Es una constelación de conjuntos en incesante reestructuración. Cada conjunto con sus contradicciones y su dinámica; la constelación como suma de conflictos internos.<sup>54</sup>

Otro de los principios base de las estructuras es que no son entes eternos e inmutables. Bagú las compara con los humanos porque nacen, viven y mueren, esto se debe a su carácter subjetivo al estar constituidas por hombres. Son esos sujetos organizados los que dotarán de energía a las mismas estructuras en una relación dialéctica de constante transformación y estructuración entre hombres y estructuras.

La estructura no se sobrepone a los hombres, sino que está construida con realidad relacional humana, es decir, por los hombres mismos (II). Consecuencia: no es... una sintaxis de transformaciones que haga pasar de una variante a otra... sino una matriz relacional cuyo funcionamiento abre sin cesar, salvo muy pocos casos, una opción entre dos o más posibilidades. La opción se resuelve como una operación

---

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>54</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 131.

más de la realidad relacional humana: ni capricho, ni fatalidad, sino capítulo de la historia de los hombres organizados en sociedad.<sup>55</sup>

Con relación a la ciencia, entendida bajo el concepto de Villoro (expuesto en el capítulo pasado), como conjunto de saberes compartidos por una comunidad epistémica, es un claro ejemplo de la construcción histórica de una forma de aprehensión de la realidad que en su carácter de estructura se ha ido transformando y cambiando conforme a las interacciones entre la dimensión temporal y espacial. En la historia ha jugado con distintos matices, se ha unido y separado a diferentes disciplinas de apreciación de la realidad como la teología, filosofía, saberes tradicionales, etc. En especial fueron los estudiosos de la física, química y biología quienes abrieron la puerta para una manera muy específica de aprehensión del universo natural que posteriormente se trasladó a lo social. El mundo ahora era entendido y construido bajo estructuras mentales y fácticas, tanto objetivas y subjetivas, a imagen y semejanza del pensamiento científico. Se estructuraron instituciones educativas, laboratorios, centros de investigación, formas de difusión o inhibición del conocimiento y permeó en las otras estructuras sociales como la económica, política, social y cultural. Éste es un ejemplo del poder a partir de una forma de aprehensión de la realidad.

Dichas estructuras no sólo son determinadas por las dimensiones del tiempo y espacio. En el mismo ejemplo de la ciencia, entendida en un contexto muy específico, cuando se buscaba que mantuviera una postura rígida con características de un orden lógico-causal y matemático en pos de la objetividad, describía un universo determinista que otorgó sentido a los hombres de ciencia y se pudo anteponer a otras visiones cognoscitivas. Sin embargo, la realidad de las investigaciones científicas era que en un principio eran nutridas por las visiones subjetivas de los sujetos investigadores, en las ciencias naturales ellos definen las variables y formulaciones, seleccionan los hechos a considerar, y normalmente

---

<sup>55</sup> *Ibíd*em, p. 119.

herramientas como la intuición, creencia o preferencia jugaban un papel decisivo para la investigación<sup>56</sup>.

Por su parte, en las ciencias sociales, los sujetos investigadores son al mismo tiempo parte de esa realidad que ellos tratan de analizar e inclusive seleccionan las perspectivas (como los paradigmas) por las cuales el análisis debe de cobrar sentido. Todo fenómeno resultado de algún proceso del hombre, es determinado en mayor o menor medida por la dimensión humana y social:

La ciencia como [cuerpo de conocimientos] completo y terminado es la [cosa] más objetiva y más impersonal que conocen los seres humanos; [pero] la ciencia como algo que está surgiendo, como meta, es tan subjetiva y está tan psicológicamente condicionada como cualquier otro de los esfuerzos del hombre.<sup>57</sup>

Berger y Luckman reconocen que "... la participación en el cúmulo social de conocimiento permite la "ubicación" de los individuos en la sociedad y el "manejo" apropiado de ellos."<sup>58</sup> Por lo tanto, en términos de orden y organización, coloca a los sujetos dentro de las estructuras. Este acto, entendido en la lógica de lo político, se traduce como posicionamiento. Quiere decir que los hombres actuarán, reaccionarán, entenderán al poder y su lógica bajo lo que su aprehensión cognoscitiva les permita, formando así actores o agentes políticos. A la relación que existe entre los sujetos con las estructuras se le llama posicionamiento.

---

<sup>56</sup> Gerald Holton en su libro "La Imaginación científica" describe a partir de las investigaciones de grandes físicos como Einstein, Fermi, Oppenheimer y Heisenberg "la fase naciente" de las investigaciones científicas más renombradas de ellos, en donde el contenido "temático" tiene un papel fundamental, entendido como un proceso de selección y desagregación subjetivo de los elementos que juegan en la investigación científica de cualquier naturaleza (natural y social) y que son seleccionados por los mismos investigadores de manera subjetiva. Gerald Holton, *Opus Citatum*, pp. 7-16.

<sup>57</sup> Albert Einstein en *Ibidem*, p. 7.

<sup>58</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *Opus Citatum*, p. 60.

### 2.3 Lo político de la configuración de estructuras a partir del conocimiento

“El “Poder”... se relaciona con cualquier decisión que los hombres tomen en relación con las organizaciones bajo las cuales viven, y en relación con los acontecimientos que forman la historia de su tiempo.”<sup>59</sup> La importancia gira en torno a un posicionamiento que adquieren los sujetos en el momento de adquirir el conocimiento o los saberes. Por un lado abre paso a un proceso de legitimación sustentado en la aprehensión de su universo, y por el otro, dota de sentido las acciones que toman para la direccionalidad del acontecer de su ser.

Siguiendo la misma línea, la pregunta base es: ¿Por qué el conocimiento tiene la capacidad intrínseca, tanto en lo subjetivo de cada hombre como en lo objetivo de la organización social, del posicionamiento? La respuesta debe ser rastreada hasta los motivos por los cuales el hombre conoce, como esa necesidad de entender su realidad, naturaleza o universo para garantizar la vida y comprender la muerte, es decir, entender cuáles son los fines últimos de su existencia.

Gracias al conocimiento los humanos adquieren el sentido teleológico (causas finales o propósitos) de su ser, ya sea en búsqueda de la salvación y el perdón, el crecimiento o el desarrollo, para mantener el equilibrio y balance del universo, controlar el caos, o en la contienda por la supremacía, los hombres organizados en sociedad definirán el fin último que garantiza su trascendencia. Es un sentido objetivado compartido intersubjetivamente

---

<sup>59</sup> Charles Wright Mills, *Opus Citatum*, p. 59.

por miembros de la comunidad, que se traduce en acciones concretas y en la estructuración de universos simbólicos para garantizar la existencia y continuidad de su sociedad.

...El universo simbólico vincula a los hombres con sus antecesores y sus sucesores en una totalidad significativa, que sirve para trascender la finitud de la existencia individual y que adjudica significado a la muerte del individuo. Todos los miembros de una sociedad pueden ahora concebirse ellos mismos como *pertenecientes* a un universo significativo, que ya existía antes de que ellos nacieran y seguirá existiendo después de su muerte.<sup>60</sup>

El lenguaje es una estructura de producción simbólica cuya importancia y poder radica en la particularidad de transmitir la realidad aprehendida del plano objetivo-social al subjetivo-individual y viceversa. Además, es la forma en la que el hombre rompe sus limitaciones temporales manteniendo comunicación de sus antepasados y hacia sus sucesores (siempre y cuando el código simbólico sea compartido). El lenguaje es la principal estructura social por la cual el hombre trasciende.

Debido a su capacidad de trascender el "aquí y ahora", el lenguaje tiende puentes entre diferentes zonas dentro de la realidad de la vida cotidiana y las integra en un todo significativo. Las trascendencias tienen dimensiones espaciales, temporales y sociales. Por medio del lenguaje puedo trascender el espacio que separa mi zona manipuladora de la del otro; puedo sincronizar mi secuencia de tiempo biográfico con la suya, y dialogar con él sobre individuos y colectividades con los que de momento no estamos en interacción "cara a cara". Como resultado de estas trascendencias, el lenguaje es capaz de "hacer presente" una diversidad de objetos que se hallan ausentes—espacial, temporal y socialmente—del "aquí y ahora". *Ipsa facto* una enorme acumulación de experiencias y significados puede llegar a objetivarse en el "aquí y ahora". Más sencillamente, en cualquier momento puede actualizarse todo un mundo a través del lenguaje.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 133.

<sup>61</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *Opus Citatum* p. 58.

La importancia política de los universos simbólicos como el lenguaje radica en la posibilidad de compartir el significado entre los distintos sujetos, no en el sentido de interacción a partir del mensaje, sino en el de convencer para establecer una relación de dominación más allá de la posibilidad de la coacción, tomando en cuenta el establecimiento de la autoridad y la manipulación<sup>62</sup>. En el análisis que hace Carlos Castro referente a Bourdieu, dice:

Bourdieu plantearía la ecuación: comunicación = a relación de poder y posibilidad de dominación de un agente sobre otro, donde lo simbólico se presenta también como el quantum de producción de fuerza concentrada en símbolos, que legitima las modalidades específicas del posicionamiento entre agentes para la dominación de unos sobre otros, de modo que hace eficiente el ejercicio del poder efectivo; se convierte por lo tanto, en una antesala de su aplicación, y a su vez, en otra dimensión del poder ejercido como fuerza física.<sup>63</sup>

Por lo tanto, la comunicación ejerce una fuerza constitutiva de la realidad. En la que organiza la estructura social a partir del pensamiento, en tanto el capital de poder que mantienen los sujetos políticos pueden entablar la dominación/legitimidad sobre los dominados.

El orden simbólico tiene la capacidad de construir realidad, ya que a partir de él, el agente tiende a establecer un orden gnoseológico que se expresa como el significado inmediato del mundo... construcciones simbólicas... pueden ejercer un poder de estructuración, dado que se trata de estructuras estructurantes que llevando su propia forma de poder distintiva, estructura, porque están

---

<sup>62</sup> Mills reconoce a la autoridad como: "El poder justificado por las creencias del obediendo voluntario"; y a la manipulación como: "El poder esgrimido sin que lo advierta el impotente". Charles, Wright Mills, *Óp. Cit.*, p. 59.

<sup>63</sup> Carlos Castro en Carlos Gallegos, *et al.* "Producción simbólica y poder", *Pierre Bourdieu Campos de conocimiento: Teoría social, Educación y Cultura*, Centro de Investigaciones Humanísticas de la Facultad de Humanidades, UNACH, Centro de Estudios Básicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2005, p. 53.

estructuradas y así sustentan las relaciones de poder en que se soportan y contribuyen a la domesticación del domesticado.<sup>64</sup>

La relación entre conocimiento, poder y sociedad es configurativa. La interacción dialéctica constitutiva entre las estructuras y la sociedad depende directamente de lo que se considere conocimiento válido (es decir legítimo) para dar forma a las estructuras físicas y mentales, naturales y sociales que permitirán el entendimiento y manejo del universo al que pertenece el grupo social. Posteriormente las estructuras formarán parte del entramado complejo que constituye la realidad social. Serán cultura, economía, política, sociedad, instituciones, ciencia, religión, tradición, costumbre, trabajo etc.

Con excepción de momentos muy específicos como lo son la guerra, conquista y/o la completa aniquilación de un grupo social, los hombres heredarán una gama de estructuras que les dará sentido y orden de su vida en sociedad, además entenderán y manejarán el mundo físico/natural bajo lo que el conocimiento de su tiempo se los permita. Es dialéctica porque los sujetos determinan a las estructuras, y éstas a su vez determinan a los sujetos (dos momentos políticos que forman la realidad social), por un lado su naturaleza de sobrevivir crea tendencias e inercias (por eso apoyarán aquella forma de aprehensión que los perdure), pero al mismo tiempo en el contacto entre diferentes estructuras, nuevas apreciaciones de la realidad y distintos sujetos se encontrarán en constante transformación (el conflicto es el principal motor de cambios), he ahí la razón de que sea configurativa la relación.

Los sujetos políticos son aquéllos que encarnan los posicionamientos que estructuran a la sociedad y mantienen proyectos que buscan la trascendencia, no importando si provienen desde grupos sistémicos o antisistémicos, participan en luchas que pueden llegar hasta la

---

<sup>64</sup> Pierre Bourdieu, en *Ibidem*, p. 54.

violencia. Retomando la idea del capítulo anterior, a estos espacios donde se da la disputa son los campos políticos. Por ejemplo, cuando Holton Gerald habla sobre la ciencia, en específico acerca del eje temático, describe el conflicto interno del campo científico por querer instaurar los temas que definirán lo que es y lo que no es ciencia. Alrededor de ellos se organizarán los sujetos investigadores para defender o atacar según lo que su estructura disciplinaria aprehenda, constituyendo grupos políticos. La naturaleza conflictiva de la ciencia (como de todo tipo de campo de conocimiento) conlleva a que el campo científico sea al mismo tiempo un campo político y que termina siendo una lucha por imponer la verdad.

Lo que parece seguro es que, aparte de toda victoria temporal para un bando u otro, el proceso dialéctico de este tipo, entre un tema y su antitema, y por tanto entre los partidarios de dos o más teorías que los encarnen respectivamente, es casi inevitable, y quizás se halle entre los más poderosos reconstituyentes de la investigación. Si el pasado es una guía, este proceso durará tanto como haya hombres de ciencia interesados en plantear preguntas a la naturaleza, y unos a otros.<sup>65</sup>

En esos espacios de lucha es donde se generan los cambios o la reafirmación del estatus consolidado. Por lo tanto, cuando los sujetos y las estructuras entran en conflicto, también se disputan posicionamientos o formas de aprehensión de la realidad, lo que significaría una distinta forma de organización de la sociedad: "Son los insatisfechos, los que tienen necesidad de otra historia porque con ésta no se sienten identificados y que son capaces de "interrumpir" a la historia actualizando un pasado no caduco."<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Gerald Holton, *Opus Citatum*, pp. 13 y 14.

<sup>66</sup> Guadalupe Valencia. "La construcción del tiempo en la investigación científica", *Proyecto PAPIME (DGAPA) en 308004: Innovación de métodos, estrategias y materiales didácticos para la enseñanza de la metodología para investigación en ciencias sociales*, cuaderno de trabajo No. 3. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y sociales Centro de Estudios Básicos en Teoría Social. Septiembre 2005, p. 19.

Los principales momentos configurativos del poder del conocimiento con respecto a la realidad social son: el momento constitutivo por parte de un grupo social, en donde el universo empieza a cobrar sentido para una comunidad epistémica específica, el poder radica en la organización social para hacer suya la realidad, y al mismo tiempo, reorganizarse a partir de lo aprehendido, consolidando así estructuras con una legitimidad social que las sostengan; el segundo momento es cuando los sistemas organizados mantienen las estructuras a partir de sus necesidades y aspiraciones (por ejemplo, el fenómeno económico y social de la división del trabajo es uno de los principales ejes articuladores), para garantizar el orden y la dominación es necesario un subsistema educativo y de conocimiento que forme a los nuevos miembros de la comunidad, logrando así la trascendencia al establecer la diferencia entre lo verdadero y lo falso; por último, el tercer momento es el del conflicto, momento privilegiado de mayor intensidad en términos políticos porque puede tener como desenlace la transformación o el cambio, ahí los sujetos enfrentarán sus proyectos y visiones del mundo. Los campos de diferentes naturalezas (científico, cultural, mediático, etc.) cuando entran en la disputa se vuelven al mismo tiempo campos políticos, el conocimiento es fundamental, ya que determinará el sentido teleológico del pensamiento y las acciones, también definirá la relación con los otros actores políticos para saber si son aliados o contrincantes, apoyo o amenaza, amigos o enemigos, etc.

Los tres momentos descritos están directamente influenciados por el tipo de conocimiento que adquiera cierta sociedad, la intensidad de las relaciones entre los diferentes sujetos articuladores, las perspectivas a futuro y el material tecnológico con el que se cuente para manejar su universo.

A través de la historia los tres momentos configurativos del conocimiento han dado forma a las sociedades, van modificándose conforme se dan las distintas interconexiones, disputas, separaciones y fundiciones. Entender a la relación como una configuración

significaría que los diferentes elementos cuando se interrelacionan de una u otra forma, a pesar de la posibilidad de mantener tendencias, generan un cambio (aunque sea en lo mínimo); lo que es hoy no es lo mismo de ayer ni lo que será mañana, este aspecto es la no contingencia histórica de la realidad social. Para comprender el fenómeno resultante en la configuración de estructuras dentro de la gran estructura que significa la sociedad, hacen falta otros dos elementos: el tiempo y el espacio, dimensiones que colocarán la problematización desde la perspectiva histórica.

La sociedad está conformada por estructuras, las cuales tienen como objeto en la realidad social el garantizar orden, y para su funcionamiento requieren de organización social. Las estructuras dependen directamente de lo que la comunidad epistémica determine como conocimiento válido. Al mismo tiempo, la trascendencia y la pertinencia de un grupo epistémico dado, depende de la relación que existe entre las estructuras y el conocimiento, y el tipo de aprehensión que se tenga de la realidad.

Si son los sujetos los que conforman las estructuras, y éstos están inmersos dentro de un tiempo y espacio, quiere decir que son históricas: “La estructura es parte de la historia. No existe fuera de la historia.”<sup>67</sup> Es más, Fernand Braudel dice que se pueden reconocer debido a la característica de perdurar a través del tiempo rebasando los límites de la temporalidad biológica humana.<sup>68</sup> Es por eso que el análisis debe continuar con respecto al aspecto histórico de la organización y orientación humana a través de las estructuras.

---

<sup>67</sup> Sergio Bagú, *Opus Citatum*, p. 119.

<sup>68</sup> Para mayor información consultar el concepto de la “larga duración” en Fernand Braudel la larga duración en *Historia y las Ciencias sociales*, capítulo 3, Alianza Editorial, Madrid 1979.

### Capítulo 3. Relación configurativa entre sociedad y conocimiento desde la perspectiva histórica

*Si conocieras el tiempo como lo conozco yo- dijo el sombrero-, no hablarías de matarlo. ¡El Tiempo es todo un personaje!*

*Lewis Carroll  
Alicia en el País de las Maravillas.*

En los anteriores apartados entendimos que el hombre tiene esa capacidad natural de aprehender la realidad, esa acción es el acto de conocer, fortaleciéndolo así con habilidades y herramientas para organizarse dentro de su universo. También analizamos desde su misma naturaleza que todas las acciones a emprender por parte de los sujetos históricos se sociabilizan, comprendiendo la vinculación que existe entre el conocimiento y la construcción de estructuras, garantizando de esa manera la supervivencia y/o trascendencia de la especie.

Por otro lado, las estructuras constituidas y los sujetos entablan una relación con base en el orden y la encarnación. En primer lugar, porque las estructuras indican a los nuevos sujetos su lugar dentro de un sistema, y en segundo, porque ellas mismas están conformadas por estos sujetos. Eso quiere decir que las sociedades son y al mismo tiempo están conformadas por estructuras estructurantes.

Parece que es todo un sistema muy bien establecido en el que se aprehende la realidad. Los hombres se organizan, y constituyen estructuras mentales y físicas, las cuales darán orden a las generaciones venideras y serán encarnadas por los sujetos de su tiempo, y así hasta el infinito. Eso pasaría si estuviéramos en un universo mecanicista y la naturaleza humana fuera unívoca, sin embargo, los estudios históricos revelan que la realidad está en constante movimiento y transformación, por lo tanto, el conocimiento y las estructuras también.

Conocer significa comprender cómo los objetos dentro de un universo aprehendido se interrelacionan, interactúan y configuran de acuerdo al marco lógico al que refiera la forma de aprehensión válida para la comunidad. Es decir, en la integración de una totalidad cognoscible, no importando si es filosófica, teológica, científica o tradicional, trata de dar secuencia lógica a todos los fenómenos que se presenten dentro de ese universo de aprehensión.

Por ejemplo, un eclipse solar puede ser interpretado de múltiples maneras, como una representación divina, el inicio de un nuevo ciclo, la alineación de los astros del sistema solar vista desde cierto ángulo de la tierra, o un mal augurio. Cada una de las interpretaciones se refieren a una forma de ser de la sociedad, así como de visiones de mundo distintas, nutrida en primera instancia a lo que refieran como conocimiento válido. Es un primer acercamiento para encontrar la respuesta de la pregunta: ¿Por qué los fenómenos (sociales o de la naturaleza) tienen varias formas de interpretación? Sin embargo, no es suficiente.

La realidad de la que el ser humano es parte, ya sea natural o social, se encuentra en constante transformación. En ella existen dos ejes de colocación inseparables, los cuales son necesarios estudiar para poder aprehenderla, nos referimos al tiempo y el espacio. La idea de cambio es observada a partir de dichos ejes, Immanuel Wallerstein dice:

Por una parte, todas nuestras verdades se sostienen únicamente dentro de ciertos parámetros tiempo-espacio, y por lo tanto hay muy pocas cosas de gran interés de las que se pueda afirmar que son 'universales'. Por otra parte, aunque todo cambia

constantemente, es obvio que el mundo no carece de ciertos patrones de explicación de estos cambios.<sup>69</sup>

Es por eso que, se deben entender primero ambos parámetros para poder darle explicación al cambio y movimiento de las cosas, sin duda, ese es un problema que se resuelve desde el conocimiento.

Guadalupe Valencia dice: "el complejo tiempo-espacio es, así, al mismo tiempo, exigencia del conocimiento y expresión de la naturaleza histórica de lo real"<sup>70</sup>; aquí nos enfrentamos a un doble reto entre el conocimiento y la relación que mantiene con las dimensiones espaciales y la temporal. Toda aprehensión de la realidad ha sido construida en un tiempo y espacio determinado, por lo tanto, es histórica, pero de igual manera toda forma de conocimiento trata de dar explicación del significado del tiempo y del espacio dentro de su entramado lógico.

Son importantes ambas problemáticas porque una permite el entendimiento de las características específicas de la articulación histórica de una comunidad específica en el momento de conocer, y la otra explica a esa misma sociedad desde su visión de mundo. Es decir, lo que conoce.

---

<sup>69</sup> Immanuel Wallerstein, en Guadalupe Valencia *Opus Citatum*, pp. 13 y 14.

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 10.

### 3.1 Tiempo y espacio desde las distintas formas de conocer

Estudiados desde las diferentes formas de aprehensión (ciencia, filosofía, teología y saberes tradicionales), el conocimiento sobre lo que es tiempo y espacio ha ido cambiando a lo largo de la historia.

El motivo por el cual existen múltiples explicaciones de la realidad es a razón del proceso de significación de las cosas. En el intento natural de los hombres de resolver su universo, que a su parecer es problemático, crean parámetros explicativos. La disciplina que estudia el signo y su interpretación es la semiótica, "un caso especial de objetivación, pero que tiene importancia crucial es la significación, o sea, la producción humana de signos. Un signo puede distinguirse de otras objetivaciones por su intención explícita de servir como indicio de significados subjetivos."<sup>71</sup> A partir de los cuales se crean los universos simbólicos de aprehensión<sup>72</sup>.

La religión, la filosofía, el arte y la ciencia son los de mayor importancia histórica entre los sistemas simbólicos de esta clase... El lenguaje es capaz no sólo de construir símbolos sumamente abstraídos de la experiencia cotidiana, sino también de "recuperar" estos símbolos y presentarlos como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana. De esta manera, el simbolismo y el lenguaje simbólico llegan a ser constituyentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana y de la aprehensión que tiene de esta realidad el sentido común. Vive todos los días en un mundo de signos y símbolos.<sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *Opus Citatum*, p. 54.

<sup>72</sup> Aquí radica la importancia del estudio de la semiótica dentro de los estudios políticos, permite la explicación de cómo los sujetos conciben a su mundo a través de la creación de universos simbólicos.

<sup>73</sup> *Ibidem*, p. 59.

Por lo tanto, las formas de conocer la realidad son al mismo tiempo universos simbólicos y son compartidos a través de un código (como el lenguaje y la escritura) en forma de saberes que rebasan los límites temporales y espaciales, es decir, son partícipes de la historia.

Cualquier universo simbólico explicativo tiene como ejes temáticos (dentro de su lógica) el significado del tiempo y espacio, por ejemplo, desde la perspectiva teológica de la Iglesia católica (apostólica y romana) la idea de espacio se divide en tres mundos: uno presente, que es el terrenal, y dos hacia el futuro, que son los de los justos y los pecadores, para determinar a qué mundo serán asequibles los sujetos (después de su muerte y hasta el fin de los tiempos), dependerán de sus acciones correctas o incorrectas en la tierra, por lo tanto, la visión con la que ven su universo y su actuar es definida por su perspectiva espacial y temporal de la vida (como la muerte).

Por otro lado, la panorámica que ofrece la ciencia es totalmente distinta. Estudiada desde la física, nosotros distinguimos cuatro dimensiones ordenadoras<sup>74</sup>, tres espaciales (ancho, largo y altura) y una temporal, las cuales de acuerdo a las teorías como la relatividad de Einstein son inseparables, y sufren cambios por el movimiento y la energía del universo (como la gravedad); sin duda, es una de las formas más complejas de entender el universo, cuyos resultados prácticos han dado respuesta a muchas incógnitas que se tenían desde hace siglos. Como desentrañar los secretos del universo, sobre los movimientos planetarios, las estaciones del año, los movimientos de la tierra, etc.

De manera distinta, la perspectiva tradicional (como la indígena) ofrece entendimientos diferentes. Por ejemplo, en el México prehispánico, la aprehensión de su universo les

---

<sup>74</sup> Actualmente existen otras teorías científicas como la de cuerdas que piensan que existen más dimensiones (entre 10 y 26), pero que son en medidas subatómicas, solamente se refiere a su existencia a partir de formulaciones matemáticas sumamente complejas, que en este momento el hombre no puede comprobar.

indicaba que debían destinar sus esfuerzos a la veneración de los difuntos (tradición celebrada en las culturas mayas, purépechas, totonacas, aztecas, en la huasteca potosina, etc.). Por ejemplo, el calendario azteca había una división muy específica de los periodos que servían para la celebración de los muertos, siendo así una muestra de cómo la sociedad debía organizarse para los festejos rituales como el *Xantolo*. La sincronía de la fiesta máxima de la unión entre el mundo de los muertos con el terrenal coincide con las fechas cercanas a lo que actualmente conocemos como solsticio de invierno, momento que indica la disminución del tiempo de duración del día con respecto a la noche, esto quiere decir que tenían un conocimiento muy preciso del movimiento de los astros con una interpretación de su significado muy singular. Es un ejemplo de como una forma de aprehensión dio paso a la construcción de un conjunto de saberes tradicionales que prevalecen hasta hoy en día, por eso a pesar de haber transcurrido más de 1800 años, todavía se sigue celebrando el día de muertos y sigue siendo parte de la cosmovisión de los mexicanos.

La acción de sincronización de procesos permite al hombre la posibilidad de coordinación y organización de su vida a partir de sus saberes. La importancia radica en que de acuerdo al entendimiento que se le da a las ideas de tiempo y espacio resulta un poder ordenador de la sociedad. Por lo tanto, sus acciones ya sea del día a día o las más complejas no son azarosas, sino que corresponden al entendimiento de su realidad y es parte de su naturaleza. Es así como el hombre marca los ritmos, secuencias y ciclos de su división temporal.

### **3.2 El entramado histórico**

La historia es acción, articulación, transcurso, proceso, ciclos, energía, todo aquello que revela el movimiento, es la vinculación entre tiempo y espacio en donde todo lo que se da en el universo mantiene colocación y existe.

La dimensión temporal como conocimiento desde la perspectiva epistémica es una relación natural del raciocinio humano, dota de un amplio valor al hombre para poder lograr construir, mantener o confrontar estructuras mentales y físicas. Norbert Elías dice: “La determinación del tiempo indica en la facultad humana de vincular entre sí dos o más secuencias distintas de transformaciones, continuas, de las cuales una sirve de unidad de medida temporal para las otras.”<sup>75</sup> Por lo tanto, refiere al acto comparativo de procesos de objetos dentro de un universo.

Por esa razón, los factores mínimos que deben existir para entablar la relación son: 1) el proceso de un objeto que sirva como una métrica de comparación, por ejemplo, el traslado del globo terráqueo alrededor del sol, las estaciones del año o el movimiento mecánico de las manecillas de un reloj; 2) el proceso de un segundo objeto que quiere ser medido, puede ser para ejemplificar, el recorrido de un atleta en una pista de carreras o el crecimiento de una planta desde que es semilla hasta su madurez; y 3) el sujeto intérprete de los resultados, aquél que decide cuáles son los parámetros por los que se establece la articulación comparativa (es el aspecto sincrónico del tiempo).

### **3.2.1 El sujeto dentro del entramado histórico**

El entendimiento del tiempo como el establecimiento de la relación comparativa entre dos procesos interpretado por un sujeto epistémico es importante para la perspectiva histórica, ya que devela la condicionante humana que debe existir para la comprensión de nuestro universo. Norbert Elías agrega que: “con la presencia del hombre, el universo adquiere

---

<sup>75</sup> Elías Norbert, *Opus Citatum*, p. 92.

además de las cuatro dimensiones de espacio y tiempo, una quinta: la dimensión de la vivencia, de la conciencia, de la experiencia o como quiera llamársele”.<sup>76</sup>

Por lo tanto, la historia es la configuración de las dimensiones temporales, espaciales y humanas, en donde el sujeto adquiere la colocación como el principal artífice dentro de cualquier disciplina de aprehensión. Él establece los procesos que a su parecer son los más pertinentes para ser comparados dentro de la relación en los distintos campos de acción y de conocimiento desde la física, la historia, la astrología, hasta los aspectos ritualistas y tradicionales.

Del mismo modo, los sujetos no sólo juegan el papel de articuladores de las relaciones comparativas para establecer el concepto tiempo, también son encarnaciones de las dimensiones temporales (presente, pasado y futuro).

Si el significado de “pasado”, “presente” y “futuro” se encuentra en cambio continuo respecto de la serie en devenir que puede simbolizarse por la serie numérica lineal de una era, como escala temporal, ello se debe a que los hombres a que se refieren estos conceptos, y cuya vivencia se encarga de expresar, están en cambio continuo y a que la referencia de los hombres y a su experiencia está incluida en los significados de estos conceptos.<sup>77</sup>

Son el medio por el cual se hace latente el pasado no caduco o un futuro por devenir desde el tiempo presente (en el aquí y el ahora), es decir, lo que fue, lo que es y lo que será. Pero solamente tomarán efecto en tanto se dé el acto subjetivo de hacer suyo el saber. La razón

---

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>77</sup> *Ibidem*, p. 96.

es a causa de la capacidad de raciocinio del ser humano, la memoria y la perspectiva hacia dónde dirigir sus acciones. Por este motivo:

La temporalidad es una propiedad intrínseca de la conciencia. El torrente de la conciencia está siempre ordenado temporalmente. Es posible distinguir niveles diferentes de esta temporalidad que se da intrasubjetivamente. Todo individuo tiene conciencia de un fluir interior del tiempo, que a su vez se basa en los ritmos psicológicos del organismo aunque no se identifica con ellos. Sería trasgredir en exceso los límites de estos prolegómenos, entrar en un análisis detallado de dichos niveles de temporalidad intrasubjetiva.<sup>78</sup>

Para poder adquirir dicha conciencia sobre la idea y el entendimiento de la temporalidad (al igual que cualquier conocimiento), se debe dar por medio de un proceso interno de aprehensión por cada uno de los sujetos, que normalmente ha sido heredado gracias al establecimiento de estructuras históricas, las cuales se encargan de replicar la forma de entenderla. Cuando se comparte dicha comprensión por un conjunto de personas se dice que en su totalidad conformarán una comunidad epistémica. Es así como participan en una historia conjunta formada por conocimientos, apreciaciones, interpretaciones, visiones, etc.

La conciencia del hombre en el eje espacial es sensitiva porque se sitúa en los planos de la materia y es así como permite su ubicación. Por otro lado, gracias al entendimiento de que su presencia en este universo es temporal, el hombre dota de sentido a su vida. Comprendiendo la relación que mantiene con sus antepasados y sus descendientes. Por esa razón, toda forma de conocer responde dentro de su camino lógico lo que significa el tiempo y espacio, y tiene consecuencias dentro de la formación social porque complementa a la idea de colocación dentro del universo al que quiere acceder el hombre.

---

<sup>78</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *Opus Citatum*, p. 44.

Históricamente cada sociedad en el momento de aprehender la realidad está adquiriendo saberes que permitan el entendimiento de la dimensión temporal. De este modo, el “tiempo o, mejor dicho, la determinación del tiempo se muestra como un medio de orientación que los hombres elaboran para dominar tareas sociales muy precisas a lo largo de los siglos.”<sup>79</sup>

### 3.2.2 El poder en el entramado histórico

A través de la historia, ya sea por la repetición de sus acciones o por el manejo de herramientas específicas, el hombre ha encontrado maneras para perfeccionar su manejo del tiempo. Logrando así sociedades con un entendimiento muy complejo temporal que se refleja en la coordinación de grandes grupos humanos, forjando así civilizaciones poderosas que garantizan la supervivencia de la especie.

El entendimiento del tiempo como conocimiento para la organización social no sólo se queda en el aspecto de la sincronía de acciones o la comparación de procesos, también tiene que ver con el aspecto político más profundo, y el que resulta del traspaso de los límites de la temporalidad natural, el de la trascendencia. El pensamiento de trascendencia está alimentado por lo mencionado con anterioridad, el sentido teleológico (fines y propósitos últimos) de su existencia.

Martín Retamozo reconoce que los “sujetos sociales en tanto éstos hacen la historia, la aproximación a su constitución es una forma de entrada al proceso histórico-social, su construcción y su cambio.”<sup>80</sup> Es por eso que los posiciona como la principal fuente de

---

<sup>79</sup> Elías Norbert, *Opus Citatum*, p. 102.

<sup>80</sup> Martín Retamozo, *Opus Citatum*, p. 15.

conocimiento de las ciencias sociales. Por otro lado, la perspectiva diacrónica (que significa a través del tiempo) coloca a la historia como movimiento y configuración de procesos, la cual al articular las dos ideas sólo puede ser entendida desde su principal constructor, el sujeto histórico.

El sujeto histórico tiene esa capacidad natural de vislumbrar su pasado para construir su futuro desde un presente. Por lo tanto, el sentido teleológico es parte de su perspectiva. Es por eso que el análisis del conocimiento en su resultado histórico y estructural gira en torno al del hombre en sociedad, que al mismo tiempo es el hombre político.

Dadas las tensiones inevitables de los procesos de institucionalización y por el hecho mismo de que todos los fenómenos sociales son *construcciones* producidas históricamente a través de la actividad humana, no existe una sociedad que se dé totalmente por establecida ni tampoco, *a fortiori*, un universo simbólico de esa clase. Todo universo simbólico es incipientemente problemático. La cuestión reside, pues, en saber en qué *grado* se ha vuelto problemático.<sup>81</sup>

Los tres momentos configurativos del poder (constitutivo, mantenimiento y confrontación) del conocimiento con respecto a la sociedad (mencionados en el capítulo anterior) dan cuenta de ello. Esto significa que toda forma de hacer suya la realidad también refiere a una colocación dimensional en un tiempo y espacio específico, queriendo decir que todo tipo de aprehensión de la realidad es histórica. De igual forma, retomando la idea de Bourdieu de los campos, cada una de las formas de la lucha por el poder (momentos configurativos del poder mencionados anteriormente) refiere a un espacio donde se da la confrontación, la naturaleza que describe se basa en tres estrategias, la conversación, sucesión y subversión<sup>82</sup>.

---

<sup>81</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman *Opus Citatum*, p. 135.

<sup>82</sup> Las estrategias de conservación tienden a mantener las posiciones dominantes mediante el ejercicio legítimo del poder; las de sucesión son intentos por acceder a ellas por parte de nuevos agentes, que ante la

Esto viene a razón de que “todo producto humano, todo tipo de conocimiento y toda acción del hombre han sido y son históricas porque se han producido en una época que las define y a la que, a su vez, contribuyen a definir.”<sup>83</sup>

Por su parte, Retamozo también dice que:

Estudiar sujetos sociales se inserta, principalmente en el *status*, que en tantos condensadores de historicidad, éstos tienen como entrada a un proceso histórico-político. Es decir... éstos llevan las marcas del pasado (de las estructuras), condensan memoria, historia y sentido, y son elementos que disputan en el terreno de las relaciones sociales en un tiempo dado-dándose.<sup>84</sup>

Entonces, la relación histórica entre sujetos sociales y conocimiento son materia prima para el estudio de lo político, porque el poder es aquello que le permitirá la organización de lo social dentro de un tiempo y espacio determinado, construir estructuras que traspasan los límites temporales de la historia del individuo, y garantiza la permanencia de la especie.

La comprensión de las dinámicas estructurales de la comunidad de la que deviene, la organización de sus acciones de acuerdo a la precisión temporal que se ha inferido, permite a los sujetos en la comunidad la posibilidad de tomar decisiones en su universo de entendimiento. Los aspectos éticos y morales son dictados por el conocimiento social, y

---

condición de ejercicio legítimo del poder de los dominantes, buscan vías para acceder a esas posiciones sin deslegitimar las modalidades de ejercicio del poder existentes; y las de subversión representa la lucha por restar poder a las posiciones de poder existentes por vía de la deslegitimación. David Swartz en Carlos Castro, *Opus Citatum*, pp. 63-64.

<sup>83</sup> Guadalupe Valencia, *Opus Citatum*, p. 13.

<sup>84</sup> Martín Retamozo, *Opus Citatum*, p. 16.

las transformaciones históricas devienen de la organización de sujetos inconformes por el devenir de las cosas.

Siguiendo la misma línea, cuando se habla de problematizar se refiere a la colocación de los sujetos históricos-políticos en el entramado de la organización social, los cuales están impregnados por conocimientos, saberes y temporalidades, como dice Wright Mills:

...Que especialicemos nuestro trabajo diversamente de acuerdo con el asunto y sobre todo de acuerdo con el problema, y que al hacerlo así utilicemos las perspectivas y las ideas, los materiales y los métodos de todos y cada uno de los estudios satisfactorios sobre el hombre como actor histórico.<sup>85</sup>

Es así como podemos entender un universo problemático donde se refleja el movimiento histórico de la sociedad, uno de los puntos más importantes es el del enfrentamiento. En donde los hombres a partir del conflicto tratan de forjar la realidad social de acuerdo a sus intereses y motivaciones, es decir, abriendo coyunturas. El cambio de paradigmas<sup>86</sup> se da a partir de la apertura de un momento dentro del devenir histórico, y en donde existe la posibilidad de un futuro diferente.

Desde la concepción de la historia como construcción, la coyuntura, momento de irrupción de la novedad, de lo insólito, cobra especial importancia. Al igual que la idea de crisis, la de coyuntura alude a la oportunidad histórica de interrumpir el devenir, independientemente de cual sea, finalmente, su resultado.<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Charles Wright Mills, *Opus Citatum*, p. 148.

<sup>86</sup> Para detallar más sobre como los paradigmas se presentan en el campo del conocimiento leer a Thomas Kuhn, *Segundos pensamientos sobre paradigmas*.

<sup>87</sup> Guadalupe Valencia, *Opus Citatum*, p. 20.

En específico en el momento dentro de la coyuntura, da cuenta que la disputa es entre pasados no caducos y/o futuros por devenir. Jaime Osorio dice:

La diferencia entre un periodo pre-revolucionario y un periodo revolucionario alude a un cambio de coyuntura en donde se ha producido un salto de calidad en la fuerza de las clases dominadas, las cuales ya no sólo cuestionan el poder sino que han desarrollado los instrumentos que permiten alcanzarlo.<sup>88</sup>

Por lo tanto, las luchas de poder para imponer orden de las cosas (sociedad y naturaleza) son de conocimiento y de cargas temporales, para transformar, mantener o construir el devenir histórico.

Este problema intrínseco se acentúa si algunos grupos de "habitantes" llegan a compartir versiones divergentes del universo simbólico. En ese caso, por razones evidentes en la naturaleza de la objetivación, la versión que se desvía queda estereotipada en una realidad por derecho propio, la que, por existir dentro de la sociedad, desafía el *status* de la realidad del universo simbólico tal como se constituyó originariamente. El grupo que ha objetivado esta realidad divergente se convierte en portador de una definición de la realidad que constituye una alternativa.<sup>89</sup>

Al otorgar certidumbre a los hombres sobre su actuar dentro de su universo, formarán visiones para entender el mundo. Indica hacia qué dirección ir en un momento futuro, distribuye sus acciones en organización para poder manejar y transformar su realidad, y da entendimiento sobre su campo de acción. Es así como se abre paso a la transformación histórica, porque la realidad y los sujetos que son parte de ella se encuentran en constante cambio y configuración.

---

<sup>88</sup> Jaime Osorio, *El análisis de coyuntura*, Ediciones CIDAMO, México, D.F. 1987, p. 69.

<sup>89</sup> Peter Berger, L.; Thomas Luckman, *Opus Citatum*, p. 137.

## Capítulo 4. Debates contemporáneos sobre la configuración de la sociedad a partir del conocimiento

*-Cuando yo empleo una palabra- replicó Humpty Dumpty en el mismo tono despectivo-, esa palabra significa exactamente lo que yo quiero que signifique, ni más ni menos.*

*-¿Pero cómo puede uno hacer que las palabras signifiquen cosas diferentes?*

*-La cuestión es saber quién dará la norma- dijo categórico Humpty Dumpty-, y entonces cualquier palabra significa lo que dice la norma.*

*Lewis Carroll*

*Alicia a través del Espejo.*

Para la investigación entendemos que el conocimiento del tiempo, espacio y la dimensión social, es decir, la aprehensión como conocimiento de los procesos, determina de forma directa la manera en la que los sujetos organizados en sociedad dirigen sus aspectos de vida, desde los más cotidianos hasta los más complejos y extraordinarios. El entendimiento universal como conocimiento fundante de civilizaciones da cuenta de una organización, orden, dominio, disputa, entrecruzamientos, etc.

Alrededor de la investigación el sujeto (como aquel que aprehende su universo y crea el conocimiento), fue posicionado como el principal articulador de la historia porque es el que realiza las acciones que dan paso a la configuración de la realidad, la aprehende para formar saberes y conocimientos, además es quien decide cuáles son los elementos a interrelacionar dentro de su universo para que adquieran sentido, y es quien a partir de todo ese proceso, construye estructuras que darán paso a la organización de la sociedad.

Esta articulación de elementos de la realidad de la que el hombre es parte ha garantizado históricamente la existencia de la especie y fortalecido al grupo humano del que deviene. Dicha configuración entre conocimiento, estructuras y sociedad es histórica y política porque tendrá como resultado la organización y orden de la realidad, o en su debido caso,

en el momento del conflicto, una reorganización. Es importante resaltar que para poder hablar de un cambio histórico y paradigmático, la nueva alternativa debe de poner en juego al mismo tiempo la aprehensión de la realidad, de lo contrario sólo es una alternancia entre diferentes grupos políticos dentro de una misma clase (independientemente si es violenta o no).

La investigación es una aproximación para el estudio de la organización social a partir del conocimiento como herramienta de análisis político, por lo tanto, debe tener repercusiones prácticas en el entendimiento de la realidad que se pretende aprehender. Es por eso que a manera de ejemplificación acerco tres temas (que en sí mismos abren otros caminos de estudio) donde se demuestra el poder del conocimiento entendido desde su carácter configurativo de la sociedad: el primero es el papel de la universidad como el espacio privilegiado para la construcción del conocimiento y la relación que mantiene con la sociedad de la que deviene; el segundo tópico es el análisis sobre la idea de una sociedad basada en el conocimiento como una reconfiguración consciente de la sociedad a partir del conocimiento; y por último, es el de los emprendedores sociales como aquellos sujetos con conocimientos pragmáticos en la instauración de nuevas formas de organización social y que son creadores de nuevos conocimientos.

#### **4.1 Caso 1: La universidad como espacio privilegiado para la construcción del conocimiento**

A lo largo de la historia, la humanidad se ha organizado socialmente para poder adquirir conocimientos y saberes. Íntimamente ligado a lo que se considere como fuente de conocimiento, los hombres han construido y consolidado estructuras que funcionan como espacios que garantizan la aprehensión de la realidad. Sin embargo, actualmente, ningún

espacio histórico ha sido tan determinante para la adquisición de nuevo conocimiento como la universidad.

Proveniente del latín *universitas magistrorum et scholarium*, que tiene como significado asociación o comunidad de maestros y alumnos, la universidad es una de las estructuras más importantes creadas por el hombre porque tiene dos papeles: el primero es el de formar a sujetos especialistas dentro de alguna de las diferentes áreas del saber; y el segundo, como principal articulador para la generación de nuevo conocimiento.

El aspecto formativo-educativo es la primera característica de la universidad, es una de las formas en las cuales las sociedades se han organizado para poder pasar de generación en generación el conjunto de conocimientos y saberes que dan forma a su comunidad, garantizando el traspaso de los valores cognoscitivos, culturales, económicos, sociales y políticos de donde devienen.

Con relación a su segunda función, como articuladora para la creación de nuevo conocimiento, la universidad juega un papel muy importante, ya que de ahí devienen otro tipo de sujetos: los investigadores. Al dotar de herramientas, metodologías, pensamientos, ideas, estructuras con las cuales entender el mundo, y vinculando con otras personas dedicadas a la obtención y actualización de la aprehensión de la realidad, la universidad, es un espacio privilegiado para la producción de nuevos conocimientos.

Entendiendo este contexto de alcance de la universidad abre a debate diferentes cuestiones, las cuales dependiendo su respuesta darán forma a la organización social, como: ¿Qué tipo de conocimiento imparte? ¿Cuáles son las perspectivas desde las que se analiza la realidad? ¿A qué intereses responde como institución? Además, dentro de una

idea de lucha de clases, o de estructura de élites pone el dilema de: ¿Qué personas son las que pueden acceder a este espacio de conocimiento privilegiado? ¿Cuáles son las facilidades o limitantes para poder ser parte de una comunidad universitaria? Por otro lado, el poder terminar los estudios en uno de estos centros de conocimiento permite a los sujetos (egresados) la participación en otros ámbitos de la vida social, laboral, económica, política, cultural, etcétera, y que de otra forma no podrían tener acceso.

Hoy en día, la ciencia ha ocupado una posición clave dentro de la figura de la universidad (por lo menos en occidente) dotándola de legitimidad y justificación de su existencia. Sin embargo, históricamente, no siempre ha sido así. También pueden encontrarse estudios de conocimiento tipo gremial, de oficio, filosófico y/o teológico (que no significa que sean menos pertinentes y no se encuentren entremezclados). Lo cual depende del valor que le inserten a cada forma de aprehensión el grupo que constituye a la institución, es decir los sujetos que la conforman. Por ejemplo, en la época virreinal en las colonias españolas de América las universidades que se fundaron tenían como premisa el conocimiento teológico. Inclusive desde el nombre se podía ver la tendencia católica que devenía de la corona española como las reales y pontificias universidades de Santo Tomás de Aquino (Santo Domingo), San Marcos (Perú), de México, de San Fulgencio (Ecuador), de Mérida (México), etc.

Las universidades hispanoamericanas, respondiendo a los intereses de España, buscaban la creación de cuadros profesionales para las distintas actividades que beneficiaban a la Corona, como minería para la extracción de los metales preciosos, medicina y anatomía para garantizar la salud en las colonias, botánica y zoología para hacer un registro sobre todas las nuevas especies “encontradas” en el continente.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Para mayores detalles sobre los avances científicos que se lograron en la época colonial de la Nueva España revisar Elías Trabulse, *Historia de la ciencia en México (versión abreviada)*, Fondo de cultura Económica. México DF, 2005. Donde realiza un increíble trabajo historiográfico sobre los principales avances en medicina,

Desde mediados del siglo XVI, y en coincidencia patente con la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, vemos aparecer los primeros núcleos científicos de importancia... Todos ellos florecieron en la segunda mitad del siglo y nos han legado obras médicas, botánicas, zoológicas o matemáticas que reflejan los intereses de la época.<sup>91</sup>

Por otro lado, también se enseñaba teología, que tenía como objetivo fortalecer el aprendizaje de la doctrina eclesiástica porque fungía como forma de dominación ideológica de los territorios conquistados, logrando así asentar su imperio en el “nuevo continente”.

El doble papel que juega la universidad (formativo-educador y generador de conocimiento) impactará directamente a la sociedad de la que deviene, principalmente porque formará a los sujetos con conocimientos más avanzados dentro de su ámbito (profesionales) y dará cuenta de todos los elementos necesarios para la generación de nuevo conocimiento. A razón de esas dos funciones, la universidad tiene la capacidad de vincularse con otros sujetos, actores y estructuras de la organización social.

Por ejemplo, puede tener relación con actores económicos como lo son las empresas y las organizaciones empresariales: ambas han buscado la vinculación con los centros de estudios e investigación para formar profesionales capacitados de acuerdo a las necesidades laborales, y para la generación y transferencia de nuevas tecnologías, materiales, formas de organización, etcétera, logrando fortalecer sus procesos de producción, distribución y promoción, con lo cual han obtenido ventajas comparativas con otros competidores.

---

botánica, zoología, minería, metalurgia, geografía, matemáticas, astronomías, así como de técnicas en la navegación, fertilización, estudio de los conocimientos indígenas, etc.

<sup>91</sup> Elías Trabulse, *Opus Citatum*, p. 29.

Dos ejemplos más claros de esta vinculación pueden ser: la relación de la industria automotriz actualmente en Puebla, Querétaro y Coahuila con las universidades de la zona. Influyendo en la bolsa de trabajo, carreras de estudio, prácticas profesionales, etc.; en cuanto a organizaciones empresariales, está el caso de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), cuando muestra interés para fortalecer el pensamiento empresarial y la visión capitalista. Por medio de acciones concretas en universidades como el fomento de las incubadoras de empresas, ferias del empleo, creando sistemas de transferencia tecnológica, etcétera, en zonas empresariales (como los parques industriales de Monterrey, Guadalajara, Puebla y Ciudad de México) habla de un profundo interés por vincular el espacio de conocimiento con una lógica económica determinada.

De igual modo, el mundo de la política y la universidad no están separados, múltiples actores dentro de las distintas esferas del poder han buscado el cobijo de las instituciones universitarias. Independientemente de los posicionamientos ideológicos (izquierda, derecha, hegemónico, antihegemónico, antisistémico, liberales, socialistas, capitalistas, etcétera), a lo largo de la historia, en distintos momentos, los sujetos políticos se han relacionado con las universidades o con los centros de conocimiento.

Cuando se habla de las universidades y los centros de conocimiento, también se trastoca el tema del sistema educativo, el cual es un campo donde lo político se hace evidente ya que es la forma por la que se reproducen los sistemas políticos, económicos, sociales, culturales de las comunidades, es decir, donde se define como es, debe o será la organización de la sociedad. Por lo tanto es un espacio de lucha donde se encuentran los grupos políticos, es por eso, que la historia de la educación en México, es al mismo tiempo, la de los conflictos entre los grupos de poder o los actores políticos.

Después del movimiento de independencia, el conflicto entre conservadores y liberales buscaban cada uno influir en las distintas esferas de poder. Dentro de estas dinámicas también se libró el encuentro dentro de la estructura educativa (en sus diferentes niveles, desde la educación básica hasta la profesional) para posicionar cada uno su visión del mundo. La lucha se cristalizó en tratar de cambiar o mantener las leyes donde se ponía en juego la laicidad, gratuidad y su sentido universal de la educación. Así como que tipo de educación impulsar (liberal, conservadora, teológica, laica). Además, cada grupo trató de colocar a sus miembros en diferentes puestos claves dentro de las estructuras de toma de decisión.

Al término de la guerra de Reforma, con la derrota de las fuerzas conservadoras y el imperio de Maximiliano, los liberales tenían la siguiente reflexión,

La lucha contra el imperio hizo visible la necesidad de transformar la mentalidad de la juventud. Sinceramente, de buena fe, muchos hombres sirvieron al imperio por desconocimiento de las nuevas corrientes de pensamiento en el mundo, ignorantes del progreso científico y del derrumbamiento de numerosos mitos y fantasías, resultado de la educación dogmática que habían recibido.<sup>92</sup>

Lo que dio lugar a la decisión de apoyar una educación que avivara el sentido nacionalista, de un grupo social diferente a los antiguos grupos políticos tradicionalmente conservadores (el clero y los militares tradicionales), la burguesía.

Gabino Barreda, en su *oración cívica*<sup>93</sup>, condensa el sentimiento del pensamiento liberal de su época, haciendo un llamado a la ciencia como la principal forma de conocimiento y al método científico positivista como la fuente del mismo, que era capaz de anteponerse al

---

<sup>92</sup> Jorge L. Tamayo. Nota introductoria en *Ley orgánica de instrucción pública en el Distrito federal 1867-1967: Reglamento- Oración Cívica*. UNAM, México D.F. 1967 p. 16

<sup>93</sup> Un discurso que dio Gabino Barreda el 16 de septiembre de 1867 en Guanajuato, donde buscaba crear un programa político apoyado en la reforma educativa. Cuyos alcances lograron transformar la educación en todo el país.

“espíritu de autoridad” que emanaba de la doctrina dogmática teológica del catolicismo<sup>94</sup>. Además, dota del carácter científico al arte de gobernar pues “en el dominio de la inteligencia y en el campo de la verdadera filosofía, nada es heterogéneo y todo es solidario. Y tan imposible es hoy que la política marche sin apoyarse en la ciencia, como que la ciencia deje de comprender en su dominio a la política.”<sup>95</sup>

Por ese discurso, para la reestructuración del sistema educativo nacional, Benito Juárez manda a llamar al doctor Barreda. Fue él quien dotó de los “criterios conforme a los cuales concibió un poco más tarde la educación, los mismos que animaron la ley expedida el 2 de diciembre siguiente (1867) y que en resumen consistían en “emancipación científica; emancipación religiosa; emancipación política”.”<sup>96</sup>

La adopción del pensamiento liberal por los intelectuales mexicanos en el siglo XIX dio forma a las estructuras políticas, educativas, económicas y sociales de la nación. El pensamiento de Comte (Orden y progreso)<sup>97</sup> fue adaptado a la realidad mexicana, el más claro ejemplo es la creación de la Escuela Nacional Preparatoria en 1868 (su primer director fue el doctor Barreda), la cual, utilizó como principio el método científico para la enseñanza elemental y su lema desde entonces hasta la actualidad sigue siendo “amor, orden y progreso”. Gabino Barreda en su discurso del 16 de septiembre dice, “Que en lo de adelante sea nuestra divisa LIBERTAD, ORDEN Y PROGRESO; la libertad como MEDIO; el ORDEN como BASE y el PROGRESO como FIN”<sup>98</sup>.

---

<sup>94</sup> La postura anti teológico de Barreda se debe a la cercanía del grupo conservador con las antiguas estructuras eclesiásticas por lo tanto es un posicionamiento emancipador que retaba al derecho divino de gobernar (legitimidad de la monarquía europea)

<sup>95</sup> Gabino, Barreda. Oración Cívica en *Ley orgánica de instrucción pública en el Distrito federal 1867-1967: Reglamento- Oración Cívica*. UNAM, México D.F. 1967 p. 85

<sup>96</sup> Jorge, L. Tamayo *Óp. Cit.* p. 17

<sup>97</sup> “*L'amour pour principe et l'ordre pour base; le progrès pour but*” (“El amor por principio, el orden por base, el progreso por fin” en francés)

<sup>98</sup> Gabino, Barreda. *Opus Citatum*. p. 110

La libertad de México como nación independiente se logró al finalizar los conflictos armados del siglo XIX (la guerra de independencia y las intervenciones extranjeras), sin embargo, el gobierno tenía ante sí una colosal tarea: México estaba en condiciones paupérrimas (resultado de tantos conflictos militares), la población del país era insuficiente para la extensión territorial del Estado, la pobreza, los conflictos internos entre las diferentes corrientes políticas, las arcas del gobierno se encontraban en condiciones precarias y la constante amenaza de una nueva intervención externa eran problemas que ponían en evidencia la fragilidad del país.

Es en este contexto que gobernó Porfirio Díaz, cuyo gobierno se caracterizó por la concentración del poder político en su persona por casi 30 años. Los principales objetivos a lo largo de su administración eran garantizar el orden y la paz del país, por lo que, recurrió a la conciliación con los grupos disidentes y al uso de la fuerza cuando fuera necesario.

Otra de las características de la política ejercida por Porfirio Díaz, es la relación cercana que mantuvo con un grupo de hombres intelectuales y profesionistas que se denominaban "los científicos". Este círculo oligárquico se distinguía principalmente en que eran estudiosos de las teorías liberales de la escuela de Comte, casi todos nacidos en la capital o ciudades importantes del país, varios de ellos ocuparon cargos públicos, y mayoritariamente realizaron sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (antesala de la Universidad Nacional de México). Tenían el papel de ser consejeros del presidente en temas relacionados a economía, finanzas, política exterior, educación y cultura, y representaban un grupo importante dentro de la política del país. La participación de los "científicos" en la toma de decisiones de la república (aunque sin capacidad de acción propia o independiente del presidente), habla del interés del grupo

liberal de darle el tinte científico a la política, además, de una vinculación cercana con los centros de educación profesional.<sup>99</sup>

Dentro del grupo de los científicos, es muy importante mencionar la participación política que tuvo Justo Sierra. Un personaje fundamental para el sistema educativo mexicano. Fue él quien convenció al presidente de reformar y reestructurar la educación a lo largo del país. Principal promotor de la creación de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes<sup>100</sup>. Él tuvo la visión y la misión de darle un sentido científico (positivista) a la educación en todos sus niveles, apoyó la creación de la ley educativa de 1908 donde se garantizaba la primaria gratuita, nacional, laica, integral y obligatoria. Por otro lado, dio un nuevo enfoque a la forma de enseñanza, es decir, la pedagogía, dirigida a pensar en lugar de memorizar y ser instructiva.

El plan educativo de Sierra contemplaba desde la educación básica hasta el nivel profesional, es por eso que, fue él quien impulsó la existencia de la Universidad Nacional de México (actualmente la Universidad Nacional Autónoma de México), inaugurada en 1910. Al igual que Barreda, el fin de la propuesta de Sierra, era una educación basada en la ciencia que promoviera el nacionalismo de la población, que formara sujetos con una visión

---

<sup>99</sup> Ante esto Luis González sostiene que “Como dice don Emilio Rabasa, el grupo científico prescindirá de toda acción propia libre”. Será un apéndice decorativo y útil del poder. Decorativo porque el grupo contaba con las mejores plumas, los mejores oradores y las más exquisitas formas de comportamiento, útiles para mil cosas por su sabiduría y ambiciones. Por lo pronto resultan buenos instrumentos para mantener la división, principal apoyo del poder absoluto de Díaz.” A pesar de su situación utilitarista, se observa la necesidad de una política más racional y con argumentos provenientes de la academia que sostengan las decisiones de acuerdo a los intereses del Presidente para obtener el mayor provecho al menor costo, garantizando el orden, fomentando la prosperidad y manteniendo el poder en sus manos. Luis, González y González. El liberalismo triunfante en Daniel Cosío Villegas. *Historia General de México*. 3ª Edición, El Colegio de México, México, Distrito Federal, tomo II, 1981. p. 674

<sup>100</sup> Secretaría creada durante el gobierno de Porfirio Díaz en 1905, la cual se le encomendó la enseñanza pública y privada, en sus diferentes clases y grados, el fomento de las ciencias y las artes. Su primer titular fue Justo Sierra.

emancipadora (de los grupos conservadores)<sup>101</sup> y que posicionara a México en el mapa del universo científico internacional. Es decir, una ciencia mexicana,

La investigación científica será absolutamente desinteresada, pero haciéndose constantemente sobre elementos mexicanos. Constituirá la contribución mexicana al acervo común de la ciencia humana y tendrá necesidad de aplicar constantemente sus resultados al adelanto social mexicano. Será una ciencia nacional.<sup>102</sup>

La pedagogía es la forma por la cual se comparten los conocimientos y saberes, por lo tanto, es al mismo tiempo, el método de transmisión del universo simbólico que rige a una sociedad dada. Es un campo político que abre diferentes debates, principalmente: ¿Cuál es la mejor forma de educar a las personas dentro de una comunidad? lo que conlleva a una segunda cuestión, ¿Qué tipo de sujeto busca formar? Es en la segunda pregunta donde lo político se cristaliza, ya que dependiendo de su respuesta, se plasmará la visión del tipo de sociedad que se busca construir. Alicia Molina escribe, “todo sistema pedagógico está marcado por una elección, la de un proyecto de hombre y de sociedad. Al asumir una concepción del hombre, el educador define su punto de partida y su metodología y determina su objetivo, la serie de valores, el ideal humano que pretende alcanzar.”<sup>103</sup> P.19

---

<sup>101</sup> Para Justo Sierra la Universidad que impulsa es una institución completamente nueva, la cual no tiene un antepasado, negando la relación que pudiera existir con la anterior Universidad de la colonia (La Real y Pontificia). Así lo demuestra en el discurso inaugural de la Universidad Nacional de México: “¿Tenemos una historia? No. La Universidad mexicana que nace hoy no tiene árbol genealógico... si no tiene antecesores, si no tiene abuelos, nuestra Universidad tiene precursores: el gremio y claustro de la Real y Pontificia Universidad de México no es para nosotros el antepasado, es el pasado.” Justo Sierra. Discurso pronunciado por el señor Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en la inauguración de la Universidad Nacional 1910. México, UNAM, Recuperado el 16 de octubre de 2015 de <http://www.100.unam.mx/pdf/dicurso-sierra.pdf>

<sup>102</sup> Justo, sierra. *Obras completas VIII La Educación Nacional (Artículos, actuaciones y documentos)*. Nueva biblioteca mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1991 p. 496.

<sup>103</sup> Alicia Molina, Introducción en Vasconcelos José, *Antología de textos sobre educación*, FCE, México 1981, p. 19.

Después de la Guerra de Revolución Mexicana, es José Vasconcelos quien pone en el debate nacional el papel que juega la educación y sus estructuras (en específico la escuela y la Universidad) en el entramado social del país. Para él, la Universidad, debía tener un papel más activo. Posicionándola ahora como un agente político cuya función era dirigir la sociedad de la que deviene, así como, unir al “espíritu” del pueblo, es decir, no debe conformarse con sólo educar.

Una intervención decisiva en el conjunto de las actividades sociales; no debiera conformarse con menos una Universidad nacional. Y, al efecto, ha de preocuparse no sólo de investigar y conocer, sino también de definir una doctrina. Pues ¿adónde, sino es a sus universidades, puede acudir un Estado para resolver sus problemas de economía y de trabajo, sus cuestiones constitucionales y de política?<sup>104</sup>

La Universidad de Vasconcelos (Al igual que la de Sierra) es científica, sin embargo va más allá del positivismo heredado por los grupos liberales (sin dejar de lado los avances de la ciencia positivista). En su haber debe buscar la universalidad del conocimiento, es decir, acepta otras formas de hacer ciencia.

La Universidad ha vuelto desde entonces a ser lo que fue y lo que interesa al porvenir que siga siendo: una Universidad de conocimiento, sin otra limitación que el rigor científico según cada rama de la actividad cultural del hombre. Y, sin preocuparnos de que no nos acomode ninguna etiqueta extranjera, nuestra filosofía irá saliendo de nuestra Universidad; una filosofía que a la materia le trate como experiencia y al espíritu como sabiduría. Buscarle expresiones a tales doctrinas es deber de nuestra intelectualidad. Física como ciencia, ética como práctica y estética como camino de la universalidad, que es siempre religiosa. He ahí una orientación completa y que logra el milagro de reconciliar nuestro pasado con nuestro presente sin desperdicio de la era científica intermedia.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> José Vasconcelos, *Antología de textos sobre educación*, FCE, México 1981, p. 246

<sup>105</sup> *Ibidem.*, pp. 244-245.

Caso muy distinto es el fomento de la educación socialista en México porque estaba enfocada hacia otro grupo social, impulsada durante el sexenio del gobierno del presidente post-revolucionario el General Lázaro Cárdenas (1934-1940). Respondía a intereses sociales e históricos muy distintos a las anteriores instituciones de educación superior. Pensada principalmente para formar y educar a la clase social desprotegida, la proletaria. Alusivo a este nuevo paradigma educativo, en 1936 se fundó el Instituto Politécnico Nacional. Por eso dentro de sus aulas se les dio un lugar a los hijos de obreros y trabajadores del país.

Por lo tanto, la Universidad puede ser una potenciadora de los agentes y estructuras en los diferentes ámbitos de la realidad social (cultural, política, económica, social, etc.). Es entonces la Universidad un campo político de acción. Al definir que tipo de sociedad quiere formar, conlleva en su interior, un concepto de poder.

Sin embargo, ¿qué es lo que le da el aspecto político a la universidad? Para entenderlo es necesario ver a la universidad como un pilar dentro de la discusión de poder sobre lo que se considera un conocimiento válido dentro de una sociedad o comunidad. Por ende, tiene dentro de su debate esclarecer la distinción de lo verdadero de lo falso. También cabe la posibilidad de hacer otras distinciones derivadas (más no necesariamente), como lo ético de lo antiético, estético de lo antiestético, legítimo de lo ilegítimo, etc. Gracias a ello, múltiples intereses de diferentes actores de la realidad social se ven reflejados dentro, e inclusive la universidad por sí misma se ha posicionado en muchos momentos históricos específicos como un agente político.

Un claro ejemplo de la universidad entendida como un agente político es en México cuando se dieron las circunstancias para la conformación del movimiento estudiantil de 1968 (siendo parte de una serie de movimientos a nivel internacional más no articulados entre

ellos). Configurados principalmente desde las aulas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional (además de otros agentes como obreros, profesionistas y padres de familia), la comunidad universitaria en conjunto, estudiantes, docentes e investigadores, participaron de forma activa. Inclusive después de la matanza del 2 de octubre el Rector de la máxima casa de estudios, el ingeniero Javier Barros Sierra, encabezó las protestas para exigir justicia. Era el momento en el que la Universidad se colocaba como una estructura crítica de las formas autoritarias del gobierno para la toma de decisiones y resolución de conflictos.

En el momento en el que tiene la capacidad de generar su propia agenda de organización social, establecer sus propios ejes temáticos, acelerando procesos, instaurando paradigmas, colocándose como oponente o aliado de otros agentes de poder como la iglesia, el gobierno, ejército, revolucionarios, movimientos antisistémicos, etc. Estamos hablando de una estructura configurativa de la realidad social.

En los últimos 20 años varios movimientos sociales de gran impacto a nivel nacional en México se han gestado desde las aulas en las universidades, ya sea defendiendo la gratuidad y la autonomía, contra el autoritarismo, o exigiendo justicia, las han colocado como comunidades críticas organizadas. Cuatro movimientos han sido determinantes. En 1999 la Universidad Nacional Autónoma de México entró en una de las huelgas universitarias más grandes de la historia del país, oponiéndose a la liberación de la educación superior mediante la imposición de cuotas y atentando contra su autonomía, llevando a un paro de las 27 escuelas que conformaban la institución, además de una consulta en la que participaron más de 90 000 estudiantes que se oponían al nuevo sistema propuesto por la rectoría universitaria, a pesar de haber concluido con la entrada de la policía federal preventiva a Ciudad Universitaria en febrero del año 2000. Después de un año de haber iniciado la huelga, hasta hoy en día la gratuidad en la universidad sigue siendo una realidad.

El movimiento estudiantil de 1999-2000 tuvo logros importantes y momentos triunfales. Evitó el aumento de las cuotas por un largo periodo, al menos hasta que los sectores conservadores de la UNAM sientan que las fuerzas y las circunstancias políticas les sean favorables; puso en duda la relación de la UNAM con el CENEVAL; volvió a poner a los estudiantes en el centro de la política universitaria. En un sentido diferente, representó una amarga derrota.<sup>106</sup>

Por otro lado, no sólo las universidades privadas han iniciado movimientos estudiantiles. Otro caso fue el movimiento #yosoy132, el cual empezó en la institución jesuita Universidad Iberoamericana durante las campañas electorales para elegir presidente de la república en 2012. Buscaba impedir la imposición mediática y “antidemocrática” del candidato del Partido de la Revolución Institucional, a pesar de no haber logrado su objetivo, se posicionó como el movimiento estudiantil más grande en años (desde la huelga de 1999 de la UNAM). En septiembre de 2014 el Instituto Politécnico Nacional entró en huelga en las 34 escuelas que lo conforman (las de nivel medio superior, superior y posgrado), debido a la imposición del nuevo reglamento interno por parte de la dirección de la institución, en el cual su formación educativa no les garantizaba el título de licenciatura e ingeniería, poniéndolos en un término de técnico superior, desfavoreciendo la investigación e innovación. Por esos motivos se lanzaron a una serie de protestas concentradas principalmente en la capital del país, pero también en otros estados de la República, en su momento de mayor intensidad lograron tener diálogos para solucionar el problema con el secretario de gobernación y dar marcha atrás al nuevo reglamento. Por último, en el interior de la república estuvo el caso de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa “Raúl Isidro Burgos” en el municipio de Iguala por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, y la participación en ese acto criminal de las autoridades políticas de Michoacán y el crimen organizado, poniendo en jaque al gobierno a nivel federal, destapando una red de complicidad y corrupción, así

---

<sup>106</sup> Imanol Ordorika, *La disputa por el campus*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad. México DF, 2006, p. 359.

como en una de las peores crisis de imagen del país a nivel internacional. Los estudiantes en varias ciudades del mundo y sociedad en general (padres de familia, organizaciones sociales, medios de comunicación, periodistas, empresarios, políticos etc.) se unieron para exigir justicia y la aparición de los estudiantes normalistas. Este acto criminal por parte del Estado volvió a poner en el mapa y en el debate a las escuelas Normales rurales.

Las Escuelas Normales, en particular las Rurales, nacieron con la idea de dar la oportunidad a las comunidades más pobres de México de acceder a una educación que ayudara al mejoramiento de sus vidas. Pero el abandono de este modelo educativo hizo que muchas desaparecieran y que las restantes lucharan por sobrevivir...

El instinto combativo de la Normal de Ayotzinapa se desarrolló desde hace varios años atrás. Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, líderes de la guerrilla en la montaña de Guerrero en la década de los sesenta, fueron maestros egresados de esta escuela.<sup>107</sup>

Por lo mismo sufrieron por muchos años los embates de diferentes actores políticos al tratar de desaparecerlas, su cercanía con la población humilde, así como con grupos radicales antisistémicos, las habían vuelto un blanco directo de los gobiernos, crimen organizado, empresarios, terratenientes, etcétera.

La universidad, entonces, cumple su función como espacio de conocimiento (formativo-educativo y generador de conocimiento) pero también tiene el poder de configurarse como agente político estructurado, en tanto es partícipe de la organización de la sociedad en la que se encuentra inmersa. El segundo atributo meramente político, depende directamente de la direccionalidad e intencionalidad de los sujetos que la conforman, así como de la vinculación que mantiene con los agentes externos con los que se relaciona.

---

<sup>107</sup> Forbes Staff, La historia no contada de Ayotzinapa y las Normales Rurales, Forbes México, Publicada el 25 de diciembre de 2014, Tomada de la URL <http://www.forbes.com.mx/la-historia-no-contada-de-ayotzinapa-y-las-normales-rurales/> Consultado de la Wolrd Wide Web el 6 de febrero de 2015.

La universidad es un espacio de configuración del poder dentro de una sociedad porque tiene como capital clave el conocimiento, y conlleva en su interior el ideal, tipo o aspiración de sociedad que se pretende lograr así como de sus sujetos. Por lo tanto, el conocimiento que imparte es condición de posibilidad de la articulación del poder dentro de la sociedad.

#### **4.2 Caso 2: Sociedades del conocimiento, construyendo nuevas realidades**

A partir de la década de los 90, después de la caída de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) y el avance vertiginoso de las tecnologías de la información (en el auge de la revolución de las telecomunicaciones), distintos gobiernos, actores, organizaciones e investigadores a nivel mundial han buscado posicionar la idea de la sociedad del conocimiento como una de las formas por la cual se pueda potenciar el desarrollo. Inclusive instituciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Diversificación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por su significado en inglés), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de Comercio y la Organización de las Naciones Unidas han invertido tiempo y recursos (económicos, humanos, intelectuales) para que las diferentes naciones (en especial las consideradas en vías de desarrollo) adopten políticas públicas que favorezcan dicha forma de organización.

Pensar en una sociedad sin conocimiento es imposible, toda organización humana tiene su forma de aprehender su realidad. Entonces, ¿qué significa el término sociedad del conocimiento? La primera aproximación sobre el concepto la dio el sociólogo austriaco Peter Drucker, quien describe al conocimiento como producto y el bien más valioso para la articulación en la producción industrial.

El cambio en el significado del conocimiento que empezó hace 250 años ha transformado a la sociedad y a la economía. El conocimiento formal se ve a la vez como el recurso personal clave y como el recurso económico clave. Hoy el conocimiento es el único recurso significativo. Los tradicionales factores de la producción –la tierra (es decir, los recursos naturales), el trabajo y el capital- no han desaparecido, pero han pasado a ser secundarios. Se puede obtener fácilmente, siempre que se tenga conocimiento.<sup>108</sup>

Es en su libro “La era de la discontinuidad” de 1969 donde menciona por primera vez el término sociedad del conocimiento, ahí describe que el movimiento valorativo de privilegiar el conocimiento y el saber, y anticipando la velocidad de intercambio de información por la evolución de las tecnologías de la Información, son las principales causas por las cuales se darían los nuevos cambios dentro de las estructuras económicas (por ende las políticas y sociales).

A pesar de haber sido una idea nacida desde el paradigma capitalista porque lo vincula principalmente a su aspecto valorativo económico (anteponiéndose a la perspectiva socialista), la principal virtud del concepto de Drucker es el acto consciente de revalorizar el conocimiento como el principal producto de una sociedad. Actualmente las nuevas propuestas sobre el tema hacen énfasis en que no sólo puede tener alcances económicos, sino que impacta también en los campos políticos, sociales y culturales, además que no es un tema exclusivo para naciones con un desarrollo industrial avanzado, también lo es para países en vías de desarrollo.

Esta propuesta de ordenamiento social realza diversas cuestiones, las primeras son: ¿Qué tipo de conocimiento es el que se le va a dar valoración? ¿Cuáles son los fines (objetivos y metas) de dicha organización social? y posteriormente, ¿quiénes son los principales actores

---

<sup>108</sup> Peter, Ferdinand Drucker. *La sociedad postcapitalista*. Editorial Norma, Bogotá 2004 P. 58

que juegan dentro de esta nueva configuración social? y por último, ¿por medio de qué acciones concretas se puede lograr la sociedad del conocimiento?

La UNESCO en su informe mundial “hacia las sociedades del conocimiento” de 2005 reconoce que es imposible hablar sobre una sociedad del conocimiento, debido a las diferencias que cada sociedad en su interior conlleva. Todas son distintas, por lo tanto, el correcto término a utilizar se debe dar en plural, es decir, sociedades del conocimiento. De igual modo, Jandhyala Tilak dice: “Cada comunidad tiene la responsabilidad de revalorar sus propios saberes para constituirse como una sociedad autónoma de conocimiento”.<sup>109</sup>

El informe de la UNESCO también pone de manifiesto que no se debe confundir el término de sociedad de la información (que se caracteriza por la evolución agilizada de las nuevas tecnologías de información para su acumulamiento, transferencia e inmediatez de la información) con el de sociedad del conocimiento, como se ha hecho anteriormente. La sociedad de la información se basa principalmente en el avance de las capacidades de las TIC's, las cuales pueden servir como herramienta para poder lograr los objetivos de instaurar una sociedad del conocimiento, sin embargo, no es un fin en sí mismo.

Dicha confusión ha puesto que distintos actores como gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales (regionales o internacionales) inviertan en eliminar la “brecha digital” (acceso a las TIC's como internet o telefonía móvil) como parte de las políticas públicas o acciones para encaminar la sociedades del conocimiento, sin buscar reducir “la brecha cognitiva”, que es aquella capacidad por parte de los sujetos de

---

<sup>109</sup> Jandhyala Tilak en Rosaura Ruiz, *et al. Innovación en la educación superior. Hacia las sociedades del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica, UNAM, México 2010, p. 15.

aprehender conocimiento que les sea útil para su desarrollo humano y social, y que es la base para poder hablar de una sociedad basada en el conocimiento.

La brecha cognitiva, que acumula los efectos de las distintas brechas observadas en los principales ámbitos constitutivos del conocimiento y representa el verdadero desafío planteado a la edificación de las sociedades del conocimiento. Esta brecha se basa en la dinámica propia de las disparidades en materia de conocimientos, ya se trate de desigualdades mundiales en el reparto del potencial cognitivo, o de la valorización dispar de unos determinados tipos de saber con respecto a otros en la economía del conocimiento... la resolución del problema de la brecha digital no bastará para resolver el de la brecha cognitiva. En efecto, el acceso a los conocimientos útiles y pertinentes no es una mera cuestión de infraestructuras, sino que depende de la formación, de las capacidades cognitivas y de una reglamentación adecuada sobre el acceso a los contenidos. Poner en contacto a las poblaciones mediante cables y fibras ópticas no sirve de nada, a no ser que esa "conexión" vaya acompañada por una creación de capacidades y una labor encaminada a producir contenidos adecuados. Las tecnologías de la información y la comunicación necesitan todavía que se elaboren nuevos instrumentos cognitivos y jurídicos para actualizar todo su potencial.<sup>110</sup>

Combatir la "brecha cognitiva" es uno de los principales retos que se enfrenta una comunidad para instaurar sociedades del conocimiento. Por eso mismo, uno de los pilares donde se debe prestar más atención es en la educación, porque irrumpe dentro de los procesos cognitivos por los cuales se puede aprehender el universo, logrando así que la información se transforme en conocimiento. Y éste a su vez en acciones, decisiones, organización, visiones y todo aquello que determina como es o como puede ser una sociedad.

La educación como uno de los principales ejes temáticos para la construcción de sociedades del conocimiento abre dos grandes cuestionamientos: el primero es sobre el

---

<sup>110</sup> Informe Mundial de la UNESCO, *Hacia las sociedades del conocimiento*, ediciones UNESCO, París, 2005, p. 23.

sistema educativo, que es la forma por la cual está organizada la sociedad en estructuras e instituciones para poder transmitir los saberes y conocimientos, resolviendo la duda ¿cuál es la mejor forma para compartirlos?<sup>111</sup> Y el segundo es el debate epistemológico donde se discute sobre la validez y pertinencia del conocimiento que se pretende aprehender, dependiendo de los fines trascendentes que se quieran conseguir con el uso del conocimiento.<sup>112</sup>

El modelo de educación que se requiere en las sociedades del conocimiento tiene como premisa fundamental las transformaciones de nuestra manera de pensar que den como resultado un equilibrio entre la creación y aplicación de nuevos saberes y la preparación de individuos para la vida profesional mediante el ejercicio de la crítica y la creatividad.<sup>113</sup>

Transversalmente a los cuestionamientos del sistema educativo y el debate epistemológico, se debe resolver el tema sobre el aprendizaje. Focalizarse sobre qué habilidades, herramientas y formas son necesarias para una aprehensión de los saberes y conocimientos por parte de los sujetos de una comunidad, y por otro lado, también deben poner énfasis en los temas que conlleva el fortalecimiento de un pensamiento creativo e innovador<sup>114</sup>, que son bases necesarias para poder fomentar agentes que generan cambios dentro de sus comunidades.

---

<sup>111</sup> Dicho cuestionamiento abre nuevos parámetros, por ejemplo, si la educación debe ser formal o informal, qué parte de la sociedad es quien tendrá acceso a dicho sistema (en los lineamientos de la UNESCO para las sociedades del conocimiento se reconoce que deben ser en todas las etapas de la vida del ser humano, es decir, desde niños hasta adultos mayores), cómo se evalúa y valida el aprendizaje, etc.

<sup>112</sup> Históricamente en los intentos sobre la construcción de una sociedad del conocimiento la ciencia se posiciona como la principal forma de conocimiento que adquiere la validez, sin embargo, los últimos análisis reconocen que los saberes tradicionales, filosóficos, indígenas también deben ser partícipes de la construcción de dichas sociedades, porque así se alimenta la pluralidad de visiones.

<sup>113</sup> Rosaura Ruiz, *Opus Citatum*, p. 28.

<sup>114</sup> La innovación tiene un papel muy importante dentro de las sociedades del conocimiento. Rosaura Ruiz reconoce que deben existir microsistemas de innovación generados por las Instituciones de Educación Superior, lo cuales tengan los siguientes cuatro elementos fundamentales: “La información entendida como el insumo básico de producción de nuevo conocimiento...; la sistematización del capital intelectual y de las competencias de las personas altamente capacitadas en la generación de nuevos saberes...; las innovaciones

Por esa misma razón los aliados clave para la construcción de sociedades del conocimiento son las instituciones educativas, en especial las instituciones de educación superior, porque son espacios privilegiados para la construcción de nuevos saberes y conocimientos, además que de ahí emanan los nuevos profesionales.

La misión de las instituciones de educación superior debe dirigirse a la renovación y creación intelectual para una mejor sociedad. Ése es el primer reto de la educación en la época actual y, para encararlo, se requieren innovaciones y cambios en las formas de producción del conocimiento científico, tecnológico y humanístico, así como una adecuada valoración de los sistemas tradicionales de saberes.<sup>115</sup>

Si se empieza a acentuar o generalizar la construcción de sociedades del conocimiento a nivel internacional, las naciones que no inviertan esfuerzos para poder configurarse como una, corren el riesgo de quedar en desventaja, volviéndose consumidores del conocimiento de otros lugares en vez de generar los propios. Ante esta situación, las naciones consideradas “en vías de desarrollo” como México, tienen un doble reto para poder configurar sociedades basadas en el conocimiento, ya que deben buscar bosquejar la articulación de sus estructuras (educativas, científicas, políticas, económicas, sociales, etc.) dentro de realidades muy complejas, y con problemáticas como pobreza, marginación, violencia, sobrepoblación, contaminación, corrupción, etc. Sin embargo, también puede representar una oportunidad para poder encontrarles soluciones.

---

educativas, científicas, humanísticas y tecnológicas al servicio de la sociedad...; la eficiente y eficaz respuesta del país.” *Ibidem*, p. 42.

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 27.

Hablar de sociedad del conocimiento en México es un tema muy complejo, porque a pesar que desde hace algunos años se ha discutido sobre el tema en el país, los resultados de las iniciativas emprendidas, por lo menos desde el gobierno, han sido muy escasos.

Suponer una sola forma de sociedad del conocimiento en México implicaría que existe una homogeneidad nacional (población, niveles educativos, desarrollo, geográfica, etc.), la cual no es el caso. De manera que el planteamiento teórico de configurar una sociedad basada en el conocimiento demanda entender, asimilar e integrar las diferencias regionales para así proponer en los diferentes espacios vías para la construcción de sociedades del conocimiento.

Esto debe ser primariamente entendido por las instituciones de gobierno, cuya función es comprender las diferencias que existen en el país, como también asimilar las diferentes formas de aprendizaje y los distintos saberes de las localidades, para poner en la agenda pública y coordinar acciones efectivas que logren posicionar al conocimiento como un elemento de poder para la configuración social. Por otro lado, la participación de la sociedad en general (comunidades, empresas, emprendedores, líderes sociales, líderes de opinión, universidades, etc.) es fundamental, ya que es a partir de sus intereses, necesidades, problemáticas y aspiraciones, lo que debe de encaminar la creación de sociedades del conocimiento mexicanas y transversales (que toquen los distintos aspectos sociales, políticos, económicos, culturales, etc.).

Es importante entender que las sociedades basadas en el conocimiento son formas organizacionales fomentadas normalmente desde los agentes tomadores de decisiones, principalmente los gobiernos y organizaciones internacionales son las que dan las pautas para su construcción. Por medio de políticas públicas, legislación, incentivos económicos y planes de acción buscan la vinculación e integración en programas o proyectos entre los

institutos educativos (principalmente las universidades), empresas y sociedad. Sin embargo, como el eje fundamental de las sociedades del conocimiento es la revalorización consciente del conocimiento para generar cambios en las distintas estructuras económicas, políticas, sociales y culturales, debe también partir de las necesidades, intereses, aspiraciones y problemáticas de las comunidades de donde emergen, es decir, la direccionalidad también debe partir desde la sociedad en sí misma.

Por eso mismo, las sociedades del conocimiento deben aspirar a la formación de agentes activos y con pensamiento crítico hacia su realidad, no sólo enfocado hacia el lado económico de la economía del conocimiento, sino también al ámbito social de la resolución de conflictos o satisfacción de necesidades de una comunidad, fortaleciendo las habilidades sociales de colaboración y comunicación, así como de la creatividad e innovación.

Las sociedades del conocimiento, sin duda, representan un enorme reto, ya que se busca romper los esquemas de configuración del estatus ya consolidado por uno nuevo. Sin embargo, al mismo tiempo es una oportunidad para la solución de las diferentes problemáticas que aquejan a las sociedades en la actualidad, por eso mismo, no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para el bienestar y desarrollo de la humanidad, logrando así construir nuevas realidades.

#### **4.3 Caso 3: Emprendedores sociales como generadores de conocimiento desde la innovación y para la sociedad**

Los emprendedores sociales son sujetos que en los últimos años han buscado espacios donde poder incidir en su realidad. Poco se ha hablado de ellos en términos de ciencia

social, sin embargo, es interesante el análisis de estos sujetos porque son partícipes de cambios o aseguramientos estructurales a diversas escalas.

Históricamente tienen como antecedente inmediato la cultura empresarial, a partir de la cual se fundaron diversas escuelas e instituciones que tenían como objetivo el impulsar la creación de negocios y empresas. El primero que describía a los empresarios fue Jean Babtiste Say en el siglo XIX, definiéndolos como: "quien moviliza recursos económicos de un área de baja productividad a una de alta productividad y mayores beneficios"<sup>116</sup>. Un siglo después, Joseph Shumpeter habla sobre el espíritu empresarial: "quienes lo portan identifican una oportunidad de negocios, y organizan una compañía de implementarla. Desencadenan una cadena de reacción, estimulando a otros empresarios a replicarlo y propagar la innovación"<sup>117</sup>.

La historia del emprendedor surge dentro de los modelos capitalistas europeos (Francia, Alemania e Inglaterra) y el estadounidense en el Siglo XIX y principios del XX. Principalmente en países donde dio a lugar la revolución industrial (momento de transformación económica, política, social, tecnológica y cultural a causa de la producción a gran escala por medio de las industrias y la sobreexplotación de los recursos naturales). El conocimiento desempeñado dentro de esa época, como el económico, político y social, servía para legitimar (o en su debido caso poner en duda) el proceso histórico que se vivía.

Dentro de ese gran conjunto de saberes se encuentra la educación empresarial y de negocios, la cual buscaba garantizar la existencia de personas que enfocaran su etapa productiva para construir, promover o ser parte de la lógica capitalista de la que devenía.

---

<sup>116</sup> Jean Baptiste Say en Bernardo Kliksberg, *Emprendedores sociales: los que hacen la diferencia*, Temas grupo editorial, Buenos Aires, 2011, p. 53.

<sup>117</sup> Joseph Schumpeter, en Kliksberg, Bernardo. *Ibidem.*, Pp. 53-54.

Escuelas muy importantes como la de Chicago, *London School of Economics*, Escuela de Estudios Superiores de Comercio en París, y *Wharton Business School* en Filadelfia fueron algunas de las principales instituciones educativas que se encargaban de crear y difundir este tipo de saberes. Por su parte, los distintos gobiernos otorgaron facilidades a dichas instituciones para que pudieran consolidar una profesión que garantizara la constitución y mantenimiento de la estructura industrial.

Sin embargo, el modelo capitalista industrializado trajo consigo una serie de problemas sociales muy profundos que sumió a sociedades en una gran pobreza y marginación. En lugares como Latinoamérica consolidó una amplia diferencia entre aquellas personas (una minoría) que concentraban en sus manos la mayoría de la riqueza y las que no (mayoría), desencadenando también que la violencia se disparara. Por otro lado, la tragedia ecológica amenaza a casi todos los países y personas del mundo, sin embargo, el embate es mayor hacia aquéllos cuya vida se sostiene directamente de una organización ecológica equilibrada, como las sociedades agrícolas, o donde dependen de los sistemas pluviales para la supervivencia. Por su parte, la corrupción dentro de las estructuras gubernamentales es una realidad que se hacía latente, impactando directamente en la falta de derechos humanos y la carencia de justicia.

Por su parte, el sistema capitalista coloca el paradigma democrático con base en el discurso de la participación ciudadana como el medio para salvaguardar la libertad (que en la mayoría de los casos fue entendida como el derecho al voto). Por lo tanto, la idea de ciudadanos (aquellos sujetos con derechos y obligaciones con y ante el Estado) es entendida también con derechos políticos inalienables.

Es dentro de este contexto capitalista donde surgen los emprendedores sociales, partiendo de un sistema que había generado múltiples problemáticas sociales (pobreza,

marginación, daño ecológico, violencia, injusticia, hambre, etc.), y dentro del paradigma democrático al cual rebasan el límite de la participación solamente por medio del voto, los nuevos “agentes de cambio”<sup>118</sup> ahora son los hombres que se saben garantes de derechos y obligaciones, quienes toman iniciativas para encontrar soluciones.

Adaptaron el conocimiento emprendedor (cuyo fin era el generar capital económico) a un pensamiento donde la perspectiva era de encontrar soluciones a un ambiente problemático y generar capital social.

Los emprendedores sociales tienen una misión social explícita en mente. Su principal objetivo es convertir al mundo en un lugar mejor. Ello afecta como miden su éxito, y como estructuran sus organizaciones. La mejor medida de éxito para un emprendedor social no es cuántas ganancias hizo, sino cuanto valor social creó.<sup>119</sup>

Por eso los emprendedores sociales deben de mantener una relación directa con la comunidad y sin intermediarios. Además que sus acciones deben ir enfocadas a mejorar la calidad de vida de sus beneficiarios. Por lo tanto, el conocimiento que producen los emprendedores sociales (tanto en la creación de tecnología como de metodologías de intervención) debe satisfacer necesidades, problemas y aspiraciones de la sociedad.

Es la principal división que existe entre un emprendedor tradicional (cuyo objetivo es el capital económico) y uno social. A pesar de compartir el mismo inicio cognitivo, la interrelación que mantiene con las personas es distinta.

---

<sup>118</sup> Todo emprendedor social es un agente de cambio, pero no todo agente de cambio es un emprendedor social.

<sup>119</sup> Gregory Dees, J. en Bernardo Kliksberg, *Ibidem*, p. 56.

Para los emprendedores sociales, el objetivo es maximizar el impacto social. Para los empresarios, la línea de fondo es maximizar las ganancias o la riqueza de los accionistas. Por supuesto los emprendedores sociales pueden obtener ganancias a través de empresas sociales y las personas de negocios pueden estar preocupadas por la responsabilidad social.<sup>120</sup>

Las empresas socialmente responsables como idea buscan mantener un mayor vínculo “ético” con la sociedad, sin embargo, no se debe perder de vista que su objetivo es meramente económico. Buscarán que las acciones que desempeñen dentro de la esfera social tengan repercusiones en sus ganancias. Para ello generarán estructuras políticas y económicas que les puedan beneficiar desde ese punto, como justificar impuestos o generar campañas de mercadotecnia sobre sus productos y/o servicios.

Todo emprendedor social, al tener como propuesta de valor la innovación y la creatividad para resolver problemas, siempre debe aspirar a dos situaciones. La primera, que su aprehensión de la realidad sea distinta, por lo tanto, el proceso cognitivo es generar interacciones que en un principio no existían o no se habían podido generar, como lo hizo Muhammad Yunus en Bangladesh cuando ofreció microcréditos hacia las personas de escasos recursos cuando nadie había querido otorgarlos por la falta de garantes. La segunda, versa sobre la lógica de intervención de los emprendedores sociales, que debe aspirar al lado educativo porque al proponer una nueva forma de organización social necesitan buscar la forma por la cual llevar su conocimiento a las personas hacia las que va dirigida.

...Los emprendedores sociales ayudan a otros a imaginar una nueva posibilidad, a apreciar su significado, y a ver cómo se puede dividir en pasos factibles.

---

<sup>120</sup> David Bornstein; Susan Davis, *Emprendedores sociales: lo que todos necesitan saber*, Editorial Debate. México 2012, pp. 53-54.

El proceso descrito no puede funcionar si las personas carecen de un sentido de apropiación del cambio. No puede funcionar si no hay espacio suficiente para la experimentación, o si las personas no están dispuestas a hablar de fracaso.<sup>121</sup>

La propuesta educativa a partir de los emprendedores sociales es la educación a partir de la acción, es decir, mantener una interacción directa hacia quienes van dirigidas. Por eso la experimentación juega un papel fundamental dentro de los proyectos. Bajo la experiencia de diferentes iniciativas exitosas a lo largo del mundo, el entendimiento temporal debe rebasar los límites tradicionales: "para instrumentar cambios positivos de largo plazo necesitamos personas que piensen más allá de los informes trimestrales, de las elecciones y de los ciclos de noticias"<sup>122</sup>.

Dentro de la lógica de configuración política y económica es importante resaltar que los emprendedores sociales no se enfrentan al sistema capitalista del que deviene, de hecho utilizan las herramientas y discursos para generar sus intervenciones. Es más:

A medida que el campo del emprendimiento social sigue creciendo, se puede presagiar una nueva etapa de la democracia, animada por los ciudadanos que participen activamente en la construcción, la formación y la renovación de las organizaciones para mejorar la sociedad. Esto también puede llegar a redefinir la ciudadanía.<sup>123</sup>

Esto quiere decir, que dentro del carácter organizacional no se contraponen al sistema capitalista, sino que funcionan utilizando la cosmovisión democrática de la participación entendida como la forma proactiva de organizarse y tomar decisiones por su cuenta, por lo tanto, las herramientas y estructuras que utilizan, como lo pueden ser las organizaciones

---

<sup>121</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>122</sup> *Ibidem*, p. 49.

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 68.

no gubernamentales o los apoyos económicos nacionales y/o internacionales, no se enfrentan al sistema, sino, son parte del mismo.

Por lo tanto, no se posicionan como sujetos antisistémicos, como lo serían los luchadores sociales y revolucionarios. Emprendedores sociales como Jimmy Wales y Larry Sanger, fundadores de *Wikipedia*; Robert Redford, creador del festival *Sundance* de cine independiente; y Bill Drayton, quien buscaba cadenas híbridas de valor, utilizaron las herramientas y conocimientos que estaban a su alcance para transformar la realidad y la organización social sin alterar el sistema del que deviene.

La capacidad de articulación política logró la consolidación de estructuras sociales y educativas de gran capacidad, universidades como Oxford, Yale y Harvard, agregaron a su gama de carreras los temas relativos a los emprendedores sociales. Y organizaciones como *Skoll Foundation*, *Ashoka* y el *Banco Grameen* pusieron en la agenda pública de diferentes gobiernos apoyar dichas iniciativas.

A pesar de que se diferencian de otros actores políticos (como los antisistémicos) porque utilizan los mecanismos estatales y de gobierno, así como sus discursos y apoyos para poder lograr los objetivos, muchas veces hay una línea muy delgada y que pueden llegar a traspasar. Los emprendedores sociales se caracterizan por utilizar las herramientas que el mismo sistema les proporciona, sin embargo, de una forma innovadora, creativa y con un objetivo distinto, principalmente enfocado hacia lo social, económico y político. “Los emprendedores sociales trabajan para asegurar que las ideas sensatas echen raíces y que de hecho cambien la mentalidad de la gente y su comportamiento en sociedad.”<sup>124</sup> Para los emprendedores sociales el entendimiento de la realidad social es empírico, al estar en

---

<sup>124</sup> *Ibíd*em p. 45.

contacto por medio de intervenciones directas con la población a la que sus proyectos están dirigidos, entienden que está en constante transformación y movimiento.

La sociedad no es como una máquina que se crea en algún momento en el tiempo y luego se mantiene con un mínimo de esfuerzo; está siendo continuamente recreada, para bien o para mal, por sus miembros. Esto parecerá para algunos una responsabilidad gravosa, pero va a convocar a otros a la grandeza.<sup>125</sup>

Los emprendedores sociales, a diferencia de la Universidad y la Sociedad del Conocimiento (para poder incidir en la realidad necesitan del apoyo de los tomadores de decisiones dentro de las sociedades), parten desde la base de la sociedad, sus conocimientos son primeramente empíricos y buscan impactar a diferentes niveles. Además, lo interesante para la investigación es entender cómo a partir de un conocimiento que tenía otro propósito, por medio de la creatividad e innovación, los sujetos pudieron adaptarlo para que tuviera un fin totalmente distinto. Generando cambios que abren nuevos campos de lucha, e inclusive transformar paradigmas y principalmente realidades.

---

<sup>125</sup> John Gardner, en *Ibidem*, p. 70.

## Conclusiones

El objetivo general de la investigación es mostrar una aproximación para posicionar al conocimiento como un elemento de análisis político, y que sirviera para posteriores estudios sobre las sociedades, ya que explica cómo a partir de la aprehensión los sujetos construyen, transforman y/o mantienen su realidad.

Para poder definir conocimiento es importante entender que el acto de conocer está imbuido dentro de nuestra naturaleza humana, es la forma en la que aprehendemos nuestra realidad, la interiorizamos y a partir de ello creamos categorías analíticas para darle un sentido a nuestra presencia en este universo. Por lo tanto, es un proceso mediante el cual nosotros adquirimos una postura en, ante y con la naturaleza de la cual somos parte.

La construcción del conocimiento tiene como primera instancia un proceso químico-físico-biológico por medio de las sinapsis neuronales (a partir de nuestros sentidos), logrando así la aprehensión de un objeto (realidad) por parte de un sujeto. Sin embargo, también requiere de la organización social para su producción. Es en el intercambio y la íntima conexión con otros sujetos de nuestra misma especie la manera en la que logramos desarrollar nuestro pleno potencial. Esta relación Sergio Bagú la llama "intergénesis", y es la razón de nuestra organización en conjunto, es decir, de formar comunidades con fines específicos. El proceso de intergénesis está compuesto de saberes y conocimientos, por lo tanto, el acto de conocer es resultado de un proceso social de aprehensión y construcción de la realidad.

Para entender lo político dentro del concepto de conocimiento era necesario describir la relación configurativa que mantiene con la sociedad: son los sujetos los que aprehenden la

realidad, a partir de dicha acción conforman estructuras, las cuales se organizan en un espacio social-histórico. Al mismo tiempo, esta relación es dialéctica porque las estructuras ya constituidas formarán a los nuevos sujetos dentro de la comunidad (los cuales en su momento encarnarán dichas estructuras). Por lo tanto, las estructuras son estructurantes y reproducirán aquello que garantice su existencia, en este caso, aquel conocimiento considerado válido que las legitima.

Se reconocen tres momentos configurativos del poder del conocimiento con respecto a la realidad social: el constitutivo, el mantenimiento y el del conflicto. El primero describe la actividad de aprehender la realidad por una comunidad epistémica y a partir de ello construir las estructuras que formarán una sociedad; el segundo describe el mantenimiento de estructuras que al mismo tiempo reproducen aquellos valores, conocimientos, visiones, ideas que garantizan su existencia, es decir, estructuras estructurantes; el tercero es el momento privilegiado para el cambio o la transformación, donde se enfrentan los sujetos y pueden abrir coyunturas que resulten en la variación de la historia.

Otro de los puntos clave para la investigación era la relación del conocimiento con la historia. Toda forma de conocer (filosófica, tradicional, científica, teológica, etc.) conlleva dentro de sus aprehensiones una forma de entender las dimensiones de tiempo y espacio, lo que permite a los sujetos que lo aprehendan la capacidad de dirigir sus acciones en el presente para formar un futuro a partir del pasado, construyendo la historia. Es así como podemos entender sociedades complejas donde las formas de conocimiento se encuentran entremezcladas, por lo tanto, vivimos en espacios donde hay concepciones de la realidad muy distantes entre sí, pero que han llegado a generar un entramado en constante configuración.

Por eso en la investigación se acercaron tres debates actuales para ejemplificar como el conocimiento funge como elemento articulador de poder. La universidad como el espacio privilegiado para la producción de conocimiento, lo que la hace un campo político de acción que participa en la conformación de la realidad social; la sociedad del conocimiento como aquella forma de organización político, económico, social y cultural para la solución de conflictos a partir de la revalorización de conocimientos y saberes; y los emprendedores sociales, como el caso de aquellos sujetos que a partir de la innovación y cercanía con la sociedad producen nuevos conocimientos que solucionan necesidades dentro de la comunidad.

Al final, lo que está en juego dentro de las dinámicas de poder del conocimiento con relación a una sociedad es la concepción misma de la realidad social y la de los sujetos que la comprenden. Ya que el conocimiento tiene el poder intrínseco de empoderar a quien lo posea, la capacidad de impregnar de visiones de mundo, articular proyectos y la posibilidad de cambiar la historia.

El abordar las sociedades a partir de su conocimiento sobre la realidad nos abre las puertas para poder entender como conciben su universo en un tiempo y espacio determinado. Podemos captar la esencia de la organización social porque otorga los motivos y razones por los cuales los hombres se organizan en sociedad, y comprender su sentido de trascendencia.

## Bibliografía consultada:

- Bagú, Sergio. Tiempo, realidad social y conocimiento. Siglo XXI. México 2005.
- Barreda, Gabino. Oración Cívica en Ley orgánica de instrucción pública en el Distrito federal 1867-1967: Reglamento- Oración Cívica. UNAM, México D.F. 1967.
- Berger, L. Peter; Luckman Thomas, La Construcción social de la realidad, Amorrortu Editores, Buenos Aires 2001.
- Berlin Isaiah. Conceptos y Categorías. Ensayos filosóficos, Fondo de Cultura Económica, México, 2004
- Bornstein, David; Davis, Susan. Emprendedores sociales: lo que todos necesitan saber. Editorial Debate. México 2012
- Bourdieu, Pierre. El Oficio del Científico. Editorial Anagrama, Barcelona 2003,
- Bourdieu, Pierre. Los usos sociales de la ciencia. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires. 2000
- Chalmers, F. Alan. La ciencia y como se elabora. Siglo XXI. México 2006.
- Chalmers, F. Alan. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Siglo XXI. México. Segunda edición 2009.
- De Greiff A. Alexis, Estudio social de la ciencia y la tecnología desde América Latina, Siglo del Hombre Editores, Colombia, 2011
- Drucker, Peter Ferdinand. La sociedad postcapitalista. Editorial Norma, Bogotá 2004
- Forbes Staff. La historia no contada de Ayotzinapa y las Normales Rurales. Forbes México. Publicada el 25 de diciembre de 2014. Tomada de la URL <http://www.forbes.com.mx/la-historia-no-contada-de-ayotzinapa-y-las-normales-rurales/> Consultado de la Wolrd Wide Web el 6 de febrero de 2015.
- Foucault Michel, Microfísica del poder. Editorial la Piqueta, Madrid 1979
- Gallegos Carlos, Gómez Luis E., Imaz Cecilia *et al.* Pierre Bourdieu Campos de conocimiento: Teoría socia, Educación y Cultura. Centro de Investigaciones Humanísticas de la Facultad de Humanidades, UNACH, Centro de Estudios Básicos

de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2005

- Gallegos Elías, Carlos. Cuadernos de Trabajo número 9, El método como Postura: Apuntes sobre la conformación de la subjetividad epistémica y notas metodológicas sobre la construcción de un objeto de estudio. Proyecto PAPIME EN308004 Innovación de Métodos, Estrategias y Materiales Didácticos para la Enseñanza de la Metodología para la enseñanza de la investigación en Ciencias Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Edición de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales México, 2007.
- González y González, Luis. El liberalismo triunfante en Daniel Cosío Villegas. Historia General de México. 3ª Edición, El Colegio de México, México, Distrito Federal, tomo II, 1981.
- Guadalupe Valencia. La construcción del tiempo en la investigación científica; Proyecto PAPIME (DGAPA) en 308004: Innovación de métodos, estrategias y materiales didácticos para la enseñanza de la metodología para investigación en ciencias sociales, Cuaderno de trabajo No. 3. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y sociales Centro de Estudios Básicos en Teoría Social. Septiembre 2005
- Holton, Gerald. La imaginación Científica. FCE. México 1985.
- Informe Mundial de la UNESCO, Hacia las sociedades del conocimiento. Ediciones UNESCO, París, 2005.
- Kliksberg, Bernardo. *Emprendedores sociales: los que hacen la diferencia*. Temas grupo editorial, Buenos Aires, 2011.
- Kuhn, Thomas. La estructura de las revoluciones científicas, Fondo de Cultura Económica, México 1986.
- Lince Campillo Rosa María, La influencia del Lenguaje en el Desarrollo del Conocimiento, en Estudios Políticos, Num. 13, Cuarta Época, UNAM, Octubre-Diciembre 1996

- Ordorika, Imanol. La disputa por el campus. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad. México D.f. 2006.
- Osorio, Jaime. El análisis de coyuntura. Ediciones CIDAMO, México, D.F. 1987
- Prigogine, Ilya, " *la redécouverte du temps*" IX Conférence Marc-Bloch, 10 juin 1987, Université libre du Bruxelles, <http://cmb.ehess.fr/document74.html>
- Ruiz Rosaura; Martínez Rina; Valladares Liliana, Innovación en la educación superior: hacia las sociedades del conocimiento. Fondo de Cultura Económica, UNAM, 2010
- Sierra, Justo. *Obras completas VIII La Educación Nacional (Artículos, actuaciones y documentos)*. Nueva biblioteca mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1991.
- Tamayo, Jorge L. Nota introductoria en Ley orgánica de instrucción pública en el Distrito federal 1867-1967: Reglamento- Oración Cívica. UNAM, México D.F. 1967
- Trabulse, Elias. Historia de la ciencia en México (versión abreviada). FCE. México 2005
- Vasconcelos, José. Antología de textos sobre educación, FCE, México 1981.
- Villoro, Luis. *Crear, saber, Conocer*. Siglo XXI, México 1996
- Wallerstein, Immanuel, *Abrir las Ciencias Sociales*, Ed. Siglo XXI, México, 2000.
- Wright Mills, C. La imaginación sociológica. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. Tercera reimpresión. 2009.
- Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón, (Tomo I)*, Ed Anthropos, Barcelona 2003.
- Zemelman, Hugo. *Voluntad de Conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos editorial. Barcelona 2005.